



Difuntos

Acabábamos de leer la Prensa de la noche; la situación política, revuelta y enmarañada, nos mantenía perplejos para escoger el hilo que debiera orientarnos. Era noche ya avanzada. Unas raras sillas de viento frío se filtraban como soplos de helado espíritu por las junturas de los cristales del balcón. En la calle resonaban adormecidos los pasos de algunos transeúntes. De vez en cuando desgarraba el silencio el retumbar de un portazo ó el estridor de una cerradura aspera. Una confusión brumosa y somnolenta invadía nuestro cerebro, fatigado por las peripecias de la jornada. De los ángulos penumbrosos de nuestro cuarto surgía un vago y miedoso zumbido, como rumor de oleadas humanas invisibles que se removieran cautelosamente. El reloj, lento y grave, un reloj secular, de vieja caja de roble ennegrecido y ronca campana, comenzó a sonar: *ton, ton...* dieron las doce. Empezaba el 2 de Noviembre.

La última campanada dejó en el ambiente una vibración sorda que no se extinguía. Al cabo del tiempo... ¿cuánto? un minuto? ¿una hora? ¿un segundo?... la vibración seguía resonando, cada vez más ronca, más amplia, más temerosa, como si se hubiera incorporado el zumbido de la penumbra, y ese zumbido fuera el resplandor fragoroso del Océano oído desde el fondo de una caverna. Frente a nosotros, en el más lejano de los rincones, la oscuridad vacilante empezó a ganar silenciosamente las paredes, sin avanzar hacia el centro: era una claridad extraña, sin fulgores ni matices, que parecía iluminarse á sí misma; algo así como un resplandor espectral, semejante á las fosforescencias que en las horas de extenuación relumbrian en el cerebro sin dibujar contornos; luces incomprensibles que parecían venir del fondo del alma y volver á ella sin dejar rastro en la vida material... Nos levantamos estremecidos por un súbito escalofrío de pavor... ¿Era una alucinación? Avanzamos hacia la claridad. El rincón permanecía oscuro, como si nunca hubiera pasado por él una huella luminosa... ¿Dónde estaba aquel fosforescente fulgor? Volvimos á sentarnos y el rincón tornó á esclarecerse. De improviso la lámpara, á cuya luz habíamos acabado la lectura, se extinguió repentinamente, con un liviano chisporroteo... fué como si unos dedos invisibles y húmedos la hubieran matado de pronto... La claridad estalló intensa y dulce, y dibujó siluetas peregrinas en el lienzo desnudo de la pared fronterá...

Nos venció el temor. Sentimos como una invasión irrefrenable de miedo delirante, miedo á lo secreto, á lo invisible, á lo incomprensible, á lo sobrenatural... Una voz velada de poderoso acento se alzó en nuestros oídos: «Es el Día de Difuntos; es la jornada de los muertos... ¿Provenía de afuera? ¿Resonaba en nuestro interior? ¿Es el día de los muertos. Vosotros—siguís diciendo—os instaláis en el mundo como si el mundo fuera vuestro; habláis de propiedad, llamáis á las cosas «mías», y nada es vuestro, nada os pertenece; todo lo que tenéis lo tenéis precariamente, mientras placó la única gran propiedad, la dicha absoluta, la Implacable, la Inexorable: la Muerte».

«Todo es de la Muerte. Preguntáis cuál es el fin del hombre, el destino y el porvenir de la Humanidad, y no queréis contestaros porque os horripila la única verdad que existe: morir. Moriréis vosotros, vuestras ideas, vuestras civilizaciones, vuestra especie, vuestro mundo, vuestro

sarán los años, y ellos y vosotros seréis derramados por el mundo y los cementerios borrados, y sobre su tierra engrasada con vuestros cuerpos podridos se alzarán nuevas ciudades ó brotarán las plantas; el seno de la tierra os vomitará á la vida para que otra vez la muerte os devore... No descansaréis. Nadie ni nada descansará jamás... Y vuestro cansancio y vuestra fatiga eterna serán infecciosos... Porque cuanto se cree está destinado á morir... ¿Es día de difuntos? ¡Reíos! ¡Día de difuntos es toda la Eternidad!

Por los poros de nuestro cuerpo penetró, como una ráfaga de sepultura, el gran estremecimiento de la muerte. El espanto sacudió nuestros nervios. Abrimos más aún los ojos. La claridad había ganado media habitación. Las mesas, las butacas, el diván, las librerías, tomaban al resplandor insólito relieves fantásticos. Por los vidrios del balcón penetraba á raudales la blanca luz de la luna, como una reverberación de gloria celeste. Respiramos. El aire frío de la madrugada hinchó nuestros pulmones. En un gran suspiro exhalamos la congoja. ¿Fue suspiro de esperanza? ¿Fue de resignación? Sin duda habíamos soñado; pero aquel sueño era la realidad. Abrimos el balcón: las estrellas titilaban. Nuestro pensamiento vago y rosó se alzó hacia el infinito, bogando melancólico hacia la patria de las esencias y de la vida, hacia la gran nada azul.

Baldomero ARGENTE

LECTURAS PARA LA MUJER

LA MUERTE DE LOS NIÑOS

«¿Qué es un aniversario? Acaso un error de fechas, como dijo el malogrado Larra; pero es lo cierto que ejercen una gran influencia en las costumbres, una especie de sugestión, algo que flota en la atmósfera y que nos inclina al placer ó á la melancolía en determinadas épocas del año.

Los primeros días de Noviembre están dedicados al recuerdo de los que fueron; recuerdo no siempre piadoso, puesto que los vivos invaden en son de fiesta las ciudades de la muerte.

A mi nada me apena tanto como esas tumbas con lápidas blancas, donde duermen los niños el sueño eterno.

¿Bastaría aquel pequeño recinto tantas sonrisas, tantas alegrías, tantas esperanzas?

Cada uno de aquellos niños ocultos en la noche de la eternidad, ha entenebrecido un hogar, ha desgarrado un corazón, ha sido el rayo de sol de la felicidad que no volverá á iluminar á su familia.

Cuando todavía veo en Andalucía los velorios, donde se celebra con fiestas y baile la muerte de un niño en la creencia de que es un ángel que sube al cielo, me estremezco de pena.

Las mismas madres contribuyen á la fiesta, temerosas de empujar con sus lágrimas la gloria del querido ángel.

Cuando un niño muere se ocurre preguntar: ¿Para qué ha nacido? Acaso no tuvo más misión que desgarrar el corazón de la madre ó sufrir las amarguras del principio y del fin de la vida...

Triste es, sin duda alguna, ver caer el árbol ya seco; pero es infinitamente más amargo arrancar la planta que brota. El primero tuvo ramas,

hojas y flores. Le acarició el sol, le sacudió el viento, vió brotar en torno suyo los retoños, las aves vinieron á fabricar en él sus nidos, cumplió su misión, la savia circuló por sus venas... ha vivido...

Pero ese tierno retoño que brota y muere sin ser apenas besado por el sol... ¡cuántas esperanzas y cuántas promesas lleva consigo!

Aterra el número de niños que mueren, de esperanzas que se desvanecen.

Recorriendo los cementerios se ven los recuerdos, los martirios que las madres han llevado cerca de la tumba de un hijo. Juguetes, muñecas, deseadas en vida, son llevados allí con el desconsuelo en el alma se ven mesitas, sillas, flores y bibelots cerca de las lápidas de los niños.

A veces son sus retratos, como si la madre quisiera despertar la compasión y hacer que se comprenda su pena contemplando la belleza del desaparecido.

Inscripciones hay pocas y vulgares en nuestros cementerios, quizá porque me han dicho que se paga un impuesto por todas esas palabras de carino que se graban sobre la losa.

Pocas inscripciones tan conmovedoras como la siguiente, tomada de un cementerio italiano:

(OH VIRGINIA!)

COME MI SENTO SOLA...

TU FOSTI LA MIA COMPAGNA,

L'UNICO SCOPO DELLA MIA VITA.

LA TUA MORTE TROCO OGNI SPERANZA,

RESE DESERTA LA CASA,

CHE LA TUA PRESENZA RENDEVA,

SACRA E CARA.

VIRGINIA, PRESSO A DIO DOVE TU SIEDI.

PREGA PER LA MAMMA

TUA CHE PIANGE E TI CHIAMA

AD OGNI INSTANTE.

Después de leer ese admirable poema de dolor expresado con tanta sencillez, la pluma se niega á seguirlo con tanta sencillez, la pluma se niega á seguirlo con tanta sencillez.

El respeto se impone ante el dolor más sublime y más grande: el dolor de las madres.

COLOMBINE

DE PARIS

DOS CEMENTERIOS

Se pondría en ridículo quien intentara descubrir el Père Lachaise, conocido por la visita ó la lectura, de toda América, de toda Europa: cementerio famosísimo, guardador en sus tumbas de las figuras que labraron media historia guerrera, literaria y política de Francia.

Yo iba á él bastante y no lo sabía antes. A su entrada, sobre la gran *cour*, algo me detenía, el monumento de Bartholomé. Allí pasaba largos ratos y me alcanzaba el tiempo de salir sin haberme movido. Y muchas veces, á esta hora de cerrar, cuando sonado estaba á la gran obra de arte más que la idea tenía la sensación de la inanimidad tremenda de las cosas, una sonrisa de ironía me asaltaba, mirando al jefe de los guardas que en toda la admirable *posse* francesa pasaba orgullosamente la revista á la orgullosa tropa de sepulcros uniformados como combatientes.

Jamás trabajo plástico ninguno nos llevará á la muerte, nos asomará á ella, mostrando, más que el hecho de morir, su más allá, su entraña hermélica, como el tremendo monumento de Bartholomé. Durante muchos días, hasta que las visitas y la contemplación de la fotografía en mi casa acostumbraron mi ánimo, esa composición «A los muertos» me preocupó sobremedura, tanto, que cual me ocurre con aquello que fuertemente me impresionó, no quise escribir unas cuartillas sobre el grupo inmortal que embarga y sugiere.

Lentamente caminaba el pensamiento por las diversas fases del poema de piedra. Abajo, en la base, están el hecho, la muerte material, en el cuerpo extendido, sobre el que una figura dolorida abre los brazos. En los relieves laterales, en los cuerpos aquellos—arrastrándose y retorciéndose con desesperación, llorando desgarrados, resignados ante lo fatal, como esa figura, todo un mundo de ideas, ya sin voz y sin lágrimas, que se adelanta temerosa á cumplir la sentencia irrevocable, el espiritismo puede ver la duda de unas almas, el materialista encontrará

todo el terror de las inteligencias que sienten agonizar su carne, que se sienten morir, que ya se miran muertas. Y cerrando este cuadro, las dos altas figuras que ya no gimen, ni se retuercen, ni aun avanzan con miedo; que ya llegaron; y, serenas y quietas, miran á lo lejos, á lo insondable, á la eternidad y á la sombra, interrogando con sus actitudes por lo que no se sabe, por lo que se teme, por el eternamente cerrado más allá...

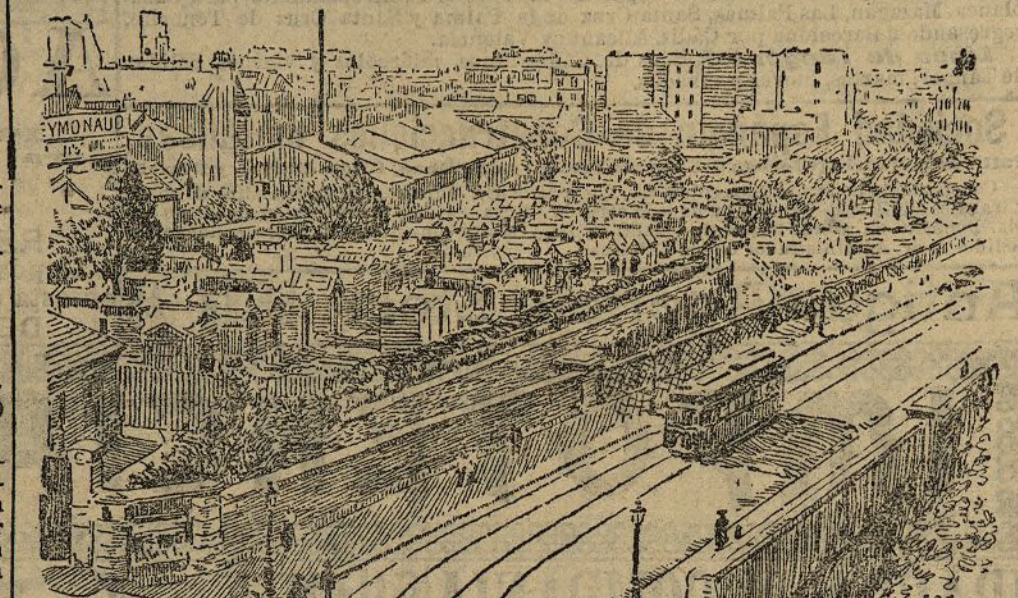
No sé cómo hay quien diga que jamás el pincel y el cincel expresarán lo que la pluma. Ciertos horrores de la Revolución francesa ninguna página me los trasladó tan fuertemente como un borroso cuadro del Filipino Luna. Y en ningún drama, ni en ninguna estrufo, ni en ninguna cuartilla, he visto la muerte «tan de cerca» como en el trozo musical de Saint-Saëns, ó como en el monumento de Bartholomé, piedra que vibra, llora, teoriza, filosofa, siente resignación ó cólera, alza la vista esperanzada, mira escéptica.

Cuando yo salía del cementerio perduraba en mí por mucho rato la profunda impresión. Y allí, en la calle del «Reposo», estrecha y alargada, que corre junto al muro de la gran necrópolis, sin transeúntes, sin más tiendas que unas donde venden coronas de trapo y cruces de piedra, y un *bar* para uso de los uniformados guardas de los muertos, yo me detenía queriendo conservar la sensación, retener las ideas; muchas veces me dejó caer

tridismos lugares deliehe alguna vez el paso y se inclina sobre la baranda del puente para ver una comitiva fúnebre que cruza por abajo. Pero lo común es que nadie se detenga; el cementerio no llama la atención. Algunas noches del invierno pasado, al retirarme de Montmartre á las once, á la hora en que muelen por el barrio comienza á ser peligroso, me he detenido en medio del viaducto, he mirado hacia abajo, y mientras contemplaba las moles grises de los mausoleos, he oído rugir las fieras del circo de Houdouin, que está en la esquina. Mas no es posible la menor idea acerca de que el transeúnte se esfuerce por tenerla; el punto está perfectamente iluminado, dos parejas de guardias lo pasean, y los coches, los omnibuses, los tranvías eléctricos, pasan raudamente por él cada minuto.

De día es completamente alegre el cementerio, lleno de flores y de árboles. No encontré en él ni un pensamiento tenebroso. Si el monumento de Bartholomé da una trágica sensación de la muerte, la necrópolis de Montmartre os dice, sonriendo, que morir es igual que vivir, y que ella es un jardín como otro, lleno de casitas pequeñas que están siempre cerradas porque sus inquilinos duermen siempre.

Muchos transeúntes que quieren acortar distancias cruzan el cementerio con paso y aspecto de ordinario, mirando los sepulcros como una cosa familiar. Una señora con el *fillet* de



El cementerio de Montmartre en Paris

la compra y un niño con su aro, adelantando charlando. El aro cambia de dirección, se pierde por entre dos tumbas; el niño, alargando el espacio con sus risas, se mete por entre las sepulcrales y recobra el juguete. En aquel banco, un señor interrumpe la lectura del *Journal* para echar migas de pan a los perros. Dos jóvenes inglesas, Guis en mano, preguntan por la tumba de Mirger, y se les dice, y allá van á buscar un desengaño, porque el artista que hizo el busto de Mirger se equivocó, y en lugar de representar como un bello manecillo—simbolizando la poesía de la tumba, aunque el autor de *La Bohemia* hubiera sido poco de virtudes—la ha reproducido como fuera al morir, desmelenado, calvo, feo y ridículo, con lo que á la tumba del escritor ya no van las pocas grisetitas que aún quedan, y así está, adornada tan sólo con una triste corona, puesta allí quién sabe cuánto tiempo.

En otro medio tranquilo, sin tristeza, apartado sin soledad, pasé muchas horas agradables. Procuraba sentarme frente á algún conocido. Ya mirando á Gautier, ante el cual vi tres veces á dos jóvenes—las mismas las tres veces—que contemplaban y se contemplaban delatando una pose, una sensación, cual si viviera en ellas la divina mademoiselle de Maupin. Ya me iba con Zola, sin busto y sin monumento todavía, sepultado bajo una losa, grande y maciza como su obra, y la losa sepultada bajo flores.

Pero mi sitio favorito era en un banco frente á la tumba de Honoré de Balzac. Leía, escribía, vivía por dentro. Á las doce, las milnietes que cruzaban rápidamente por lo alto, por el puente, me recordaban la hora de almorzar. Recogía los periódicos, doblaba mis cuartillas y salía saludando á la guardes, que ya me conocía y me era dueña de algunos sonos de propina. Casi la puerta del cementerio, en la esquina del boulevard de Clugy, hay un restaurant que anuncia «salones para bodas». Así se mezcla y se confunde todo en la vida francesa.

No creo que pueda decir nadie que «abusos» de París. Ir á él no es un milagro. Van los marqueses; pero van también los peluqueros. Lo no tan fácil es estar y enterrarse. Yo fui á trabajar como tantos y á referir de él, por mi oficio, y no hablo de París por una pose que no tendría la menor base, sino porque es aquello una cantera inagotable para las sensaciones. Y tanto lo es, que quien supo vivirlo no se podrá pasar, de lejos ó de cerca, sin seguir conviviéndolo; pues parece al gran pueblo, amada que no se poseyó bastante; ó mejor aún, mejor tan sabida que puede quitarnos cada día con un placer ó un sufrimiento nuevos.

Es tan fuerte París, que puedo certificar de alguien, llegado á él con semejante impulso al de tirarse á un pozo, figurándose escéptico e indiferente á todo, que allí resurgió, sintió de nuevo, fué sensible al dolor y á la alegría, vivió á plena alma uno de los períodos de su vida más intensos. —Porque allí el ambiente, las cosas y las almas, todo lo que no definís y que se mete por las rendijas de las puertas, os restaurará con algo nuevo; y cuando lo abandonáis, queréis volver, y para mientras no volváis á verlo, habrá dejado en vuestro espíritu—con tal de que torzáis espíritu—un contenido tal, que repasándolo, jamás vuestra cabeza y vuestro corazón se hallarán solos.

Claudio Frollo.

Traveses fúnebres

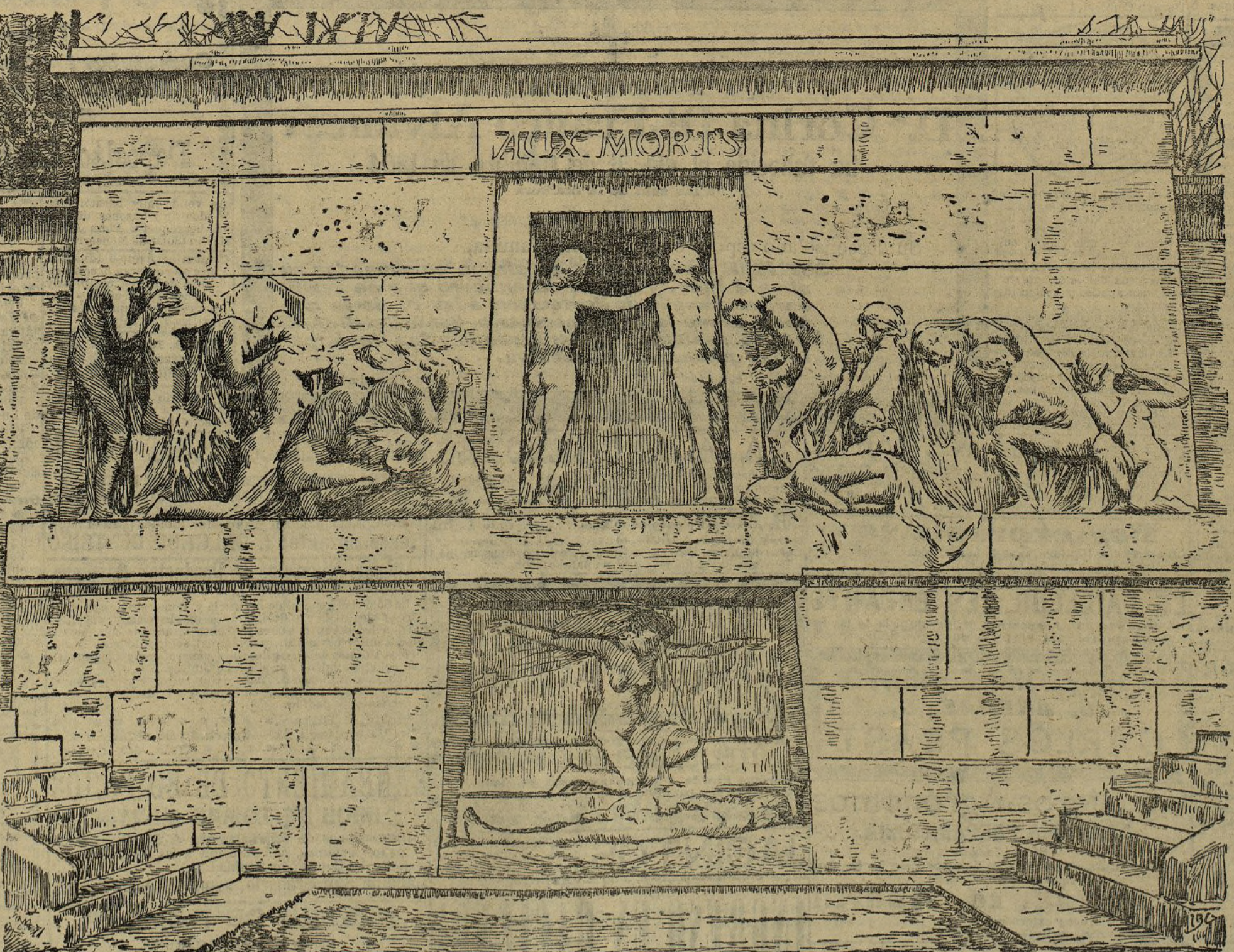
Ni aun después de muertos encuentran paz los ricos, lo cual no deja de ser un consuelo para los pobres.

Cuando murió el fundador de la fortuna de los Vanderbilt, fué necesario establecer en torno de la tumba una guardia permanente para evitar que el cadáver fuese robado, y por él se exigiese después un enorme rescate á los herederos.

La sepultura del archimillonario Stewart, de los Estados Unidos, fué hace años violada. Los saqueadores, además de exigir un rescate por el cadáver ejercieron su venganza: pues entre ellos había alguno á quien las especulaciones de aquel arruinaron.

En Londres, según leemos, hay una casa cerca del Arco de Mármel, que tiene una cúpula de cristal.

Mirando por ella puede verse una caja, pintada de negro, que tiene el aspecto de un féretro. Dice que el propietario mandó en su testa-



A LOS MUERTOS.—Monumento del célebre escultor francés Bartholomé

Ayuntamiento de Madrid

mento que se le enterrase allí, donde se dice que aún está.

Este casero modelo no quiso de este modo perder de vista, ni aun después de muerto, á sus inquilinos.

Los naturales de las islas Fijí tenían hasta hace poco la creencia de que su condición en el otro mundo había de ser igual á aquella en que se encontraban en el momento de la muerte.

De aquí que, cuando los parientes más cercanos de un muerto no creyeran, se les enterraba con el cabeza de familia.

Un químico alemán ha demostrado que cuanto más profundos son los enterramientos tanto más tardan en desaparecer por completo los cadáveres y más altera la pureza del aire.

Esto se comprobó ya en la guerra franco-alemana, pues habiéndose enterrado muy superficialmente á los soldados, se creía que darían origen al desarrollo de una epidemia, y nada de esto sucedió.

En el funeral del marqués de Tseng, embajador que fué de China en Europa, verificado en Sanghay, se gastaron 600.000 pesetas.

La carroza fúnebre afectaba la forma de un dragón, y fué arrastrada por 32 criados el día que se le transportó al puerto para embarcarse en el vapor que lo condujo á Tien-Tsin.

En China, los gastos de los funerales son, por término medio, de 6 reales para los pobres, 150 pesetas á los trabajadores, 1.200 pesetas para la clase media, 3.000 para los ricos y 30.000 para los miembros de la nobleza.

La vida de un comerciante sólo alcanza, por término medio, dos tercios de la duración de la de un labrador.

La duración de la vida humana en el siglo xvi era, por término medio, de diez y ocho á veinte años.

En los siglos siguientes las estadísticas demuestran que aumentó bastante.

El animal más difícil de matar es la tortuga si se tiene prisa ó no se quiere destruirle.

Calcúlase que en el siglo pasado han muerto en la guerra 30 millones de hombres civilizados.

LOS EPITAFIOS Y EL CARÁCTER DE LOS PUEBLOS

Pocas cosas habrá que revelen tanto el carácter de un pueblo, como los epitafios grabados en las tumbas de sus muertos.

Tienen esas inscripciones tan íntima relación con la religión, costumbres y genéricas manifestaciones de cada país, que por sí constituyen una página histórica del medio ambiente en que se desarrollaron.

En los pueblos á quienes más preocupó la idea de la muerte y del destino futuro de las almas, sus epitafios son los más extensos y sus monumentos funerarios los más grandiosos.

Testigo de esto Egipto, donde aquéllos y éstos, por su extensión y tamaño, respectivamente, pueden citarse como modelo.

En la actualidad, para los pueblos asiáticos el culto á sus antepasados constituye una religión grabada en forma poco común, constituyendo sagrados é inviolables lugares mortuorios.

El temperamento exaltado y fanático de los musulmanes nos lo revelarían, si no lo confirman, sus interminables epitafios llenos de religioso fanatismo, recordando á los demás mortales que quien allí reposa dedicó su vida al servicio de Allah.

Para los adoradores del Fuego, el cuerpo humano es materia harto deleznable é indigna de ser quemada porque manchaba las llamas.

Roma antigua, pueblo positivo, práctico y de creencias religiosas acomodaticias, nos lo demuestra con concisos y logográficos epitafios como el siguiente:

C. I. L. H. S. E. S. T. I. L.

inicial de palabras latinas que, traducidas, dicen: Cayo Julio Lacer, yace sepultado aquí. Señala la tierra ligera.

El grandioso arte griego está retratado en los versos de Simónides, que como epitafio se colocaron en las Termópilas, donde Leónidas con sus 300 espartanos encontraron la muerte:

Pasajero
ve á decir á España que aquí hemos muerto
obediendo sus santas leyes.

Sin recurrir á la antigüedad, tenemos múltiples ejemplos en los modernos pueblos:

MARIA,
madre de Washington,
pone de relieve el carácter frío, conciso y poco amigo de perder en nada el tiempo del pueblo yanqui.

YACE AQUÍ KEHL.
Fue soldado y pisó Francia,
demuestra el espíritu militar de Alemania, en donde vestir el uniforme constituye un título, y el haber entrado en Francia con las armas, honor inapreciable.

DUNFORD,
cosaco, y súbdito de nuestro señor el Zar,
es harto expresivo.

Italia, centro y emporio del arte en todo tiempo, sus cementerios son famosos por su incomparable hermosura y los tesoros artísticos que en ellos se encuentran.

El carácter meridional, amigo de pompas y vanidades, está retratado en los enterramientos de nuestras iglesias, donde pueden verse en losas de regular tamaño y letra metida, interminables epitafios haciendo resaltar los títulos y glorias del difunto.

En este arte ninguno como algunos de nuestros vecinos los portugueses.

Véase la muestra:

Aquí yace o Rey Dom João,
Rey de Allen el de Aquea, o depois de morrer
ya nao e Rey.

Mais ó dia do Juicio ainda ó sera,
conquistando tudo ó mundo e a mais do mundo.

O el siguiente:

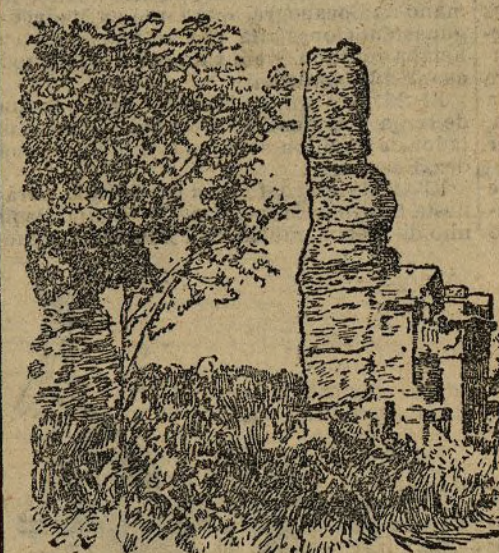
Aquí yace o corpo santo
do Senhor Dom João Pereira,
capitán do pateio Cayfago: foi santo,
pois nao pagou foga
d todo ó mundo que tinha poder
de Deus para facelo.

Ambos son harto expresivos, y ante ellos huelgan los comentarios.

CATACUMBAS Y CEMENTERIOS EN ITALIA

Si es verdad que cerca de los pueblos antiguos fué muy grande el respeto y el culto para con la memoria y los despojos de los muertos, no se puede negar que aquéllos resurgieron cerca de los romanos, habiendo quedado, para testimoniar la noble piedad de éstos, varios grandiosos monumentos, de los cuales, desgraciadamente, sólo quedan hoy día pocas ruinas. En la vía Aurelia, en la Latina, Flaminia, Tiburtina, Prenestina, Ostiense, Salaria, y especialmente en la vía Appia, pueden admirar los restos de los magníficos sepulcros romanos que constituyen hoy una parte muy preciosa del patrimonio artístico-arqueológico de Roma, y uno de los mayores atractivos para los forasteros que vienen á visitar y estudiar las bellezas de la Ciudad Eterna. Estos monumentos se construyeron con preferencia en la virtud el ánimo de los transeúntes: *quo pretereuntes admovet et passim et illos esse mortales*. Los romanos construyeron aún sepulcros subterráneos, y eran éstos los *Columbarios*, ó sea vastos ambientes, en cuyas paredes se excavaban varios nichos, en donde reposaban los cadáveres en mármol, bronce y vidrio, y dentro de las cenizas de los paganos, cuyos cadáveres habían sido quemados. Varios de éstos columbarios se conservan en Roma, siendo el de Pomponio Hyla, en la vía Latina, uno de los más importantes por el estado casi perfecto de su conservación.

Los cristianos de Roma de los primeros siglos acostumbraban, al igual que los paganos, a enterrar los muertos en los sepulcros situados á los lados de las carreteras; sin embargo, cuando más tarde empezaron las persecuciones por parte de los emperadores paganos, fueron obligados á esconder en las catacumbas los cuerpos de los mártires para sustraerlos al furor de los idolátras, los cuales, de encontrar el sepulcro de un cristiano, lo hubieran derribado en sus fundamentos, profanando el cadáver hasta dejarlo para cebo á los cuervos. Las catacumbas son, como es sabido, extensas galerías subterráneas que miden unos



El columbario de Vigna-Codini

nas en Roma son 60, y también hay en otras ciudades de Italia, como Terni, Spoleto, Chiusi, Lucca, Padua, Brescia, Aquila, Nápoles, etc., Pozzoli, Milán, Florencia y hasta en Palestina. Las más importantes entre las catacumbas romanas son las de San Calisto, en la vía Appia, que tienen una extensión de unos diez kilómetros, habiendo sido sepultados en ellas más de 80.000 mártires y 46 pontífices, afirmando varios historiadores que

quedaron allí depositados durante dos siglos los cuerpos de los Santos Pedro y Paulo.

Bajo el reinado del emperador Constantino Magno, los cristianos, habiendo recobrado la libertad, empezaron á sepultar sus muertos en los monumentos, á los lados de las carreteras, según la antigua costumbre de los romanos. Sin embargo, el ansioso deseo de quedar después de la muerte cerca de las reliquias de los mártires (que al cesar las persecuciones habían sido trasladadas en los templos paganos, cambiados en iglesias cristianas), empujó á los cristianos á establecer sus sepulcros en las iglesias, permitiendo, empero, las autoridades eclesiásticas, que sólo pudieran construirse tumbas en los atrios ó pórticos, ó en las escedas de las iglesias. Esta indulgencia, por lo visto, degeneró más adelante en vicio, pues vieron las iglesias convertidas en propios y verdaderos cemen-



La tumba de Séneca en la Via Appia

terios, continuándose en esta lamentable costumbre durante el espacio de muchos siglos, y sólo los esfuerzos del progreso y de la civilización, lograron, en los principios del siglo pasado, que se empezara en Italia á construir sepulcros fuera de las ciudades, reuniéndolos en cementerios, dejando sólo á los pontífices el privilegio de hacerse sepultar en las basílicas. Roma, Milán, Génova, Brescia, Verona, Bolonia, Terraza y Florencia, fueron, entre las demás capitales de Italia, las que más pronto adoptaron esta medida, tan necesaria para el bienestar de los pueblos. En Roma, bajo el pontificado de Gregorio XVI, se empezó á construir en el año 1837 el cementerio en el *Campo Verano*, á la distancia de un kilómetro de la ciudad, á la derecha de la vía Tiburtina, muy cerca de las catacumbas de Santa Cristina y San Lorenzo, habiéndose construido allí, en honor de este santo, una magnífica basílica.

El cementerio del Verano mide ahora unos 12.000 metros de circunferencia, y en él se han enterrado, desde el día de su inauguración, más de 250.000 difuntos, admirándose varios monumentos de grande importancia artística. La entrada principal del cementerio, obra del arquitecto Vespignani, juzgase ser una de las más laudables concepciones artísticas de los tiempos modernos. Sin embargo, el cementerio más importante de Italia es el cementerio Monumental de Staglieno, en Génova, construido por el célebre Balmistreri en el año 1835, habiendo sido preciso para su construcción un gasto total de 5 millones de liras.

El cementerio Monumental mide 130.000 metros cuadrados, y está rodeado por los pórticos con columnas de mármol del Carrara, que se unen en la iglesia del Pantéon, en el centro del cementerio. Llegan á más de 10.000 en Staglieno los monumentos de importancia artística, y varios encierran los restos mortales de súbditos españoles que fallecieron en la superba Génova, que el célebre poeta Tasso llamó Ciudad Real, y son muy notables los monumentos de D. Carlos de Asarta, D. Luis Pallas y D. Jaime Montano.

También son muy notables en Italia el cementerio Monumental de Milán, el de Nápoles y el de la *Certosa*, en Bolonia, en donde está sepultado el rey Don Joaquín Murat.

En el mes de Noviembre, especialmente dedicado á la conmemoración de los difuntos, acostumbrase en Italia, y especialmente en Florencia, Roma y Nápoles, ir á visitar, en algunas iglesias, las representaciones sacras de los muertos, ó sea escenas representando trozos de la Biblia ó otros hechos alusivos á los muertos, como el Juicio Universal, el Purgatorio, la Visión de Ezequiel, etc., en las cuales figuran estatuas de cera, en un con esqueletos, huesos y cráneos sacados de los antiguos cementerios.

Concurridísimos están en Roma el mes de Noviembre los subterráneos de la iglesia de los Capuchinos en la villa Ludovisi, cuyas paredes fueron artísticamente adornadas por el gusto *macabro* de algún fraile de este orden, cráneos y huesos de toda clase, formando así una escena verdaderamente espantosa. En el Vaticano, durante la octava de los difuntos, se celebran solemnes funciones en la Capilla Paolina, que es la parroquia de los Palacios Apostólicos. El día 2 de Noviembre el Papa celebra la misa para el eterno descanso de las almas de los difuntos, y el último día de la octava celebra el funeral para el alma del Pontífice predecesor, asistiendo á las funciones los dignatarios de la Corte eclesiástica y laical. Este año se celebrará un solemne funeral para el alma de León XIII en la basílica de San Juan de Letrán, en donde, como es sa-

do, existió el monumento que debe recoger el cuerpo del gran pontífice, que está depositado en la tumba provisoria de los Papas en San Pedro.

El actual pontífice todavía no ha escogido

El lugar en donde deberá erigirse su monumento; sin embargo, es de creer que dará á sus amados venecianos el encargo de custodiar sus restos mortales; bien que sus hijos

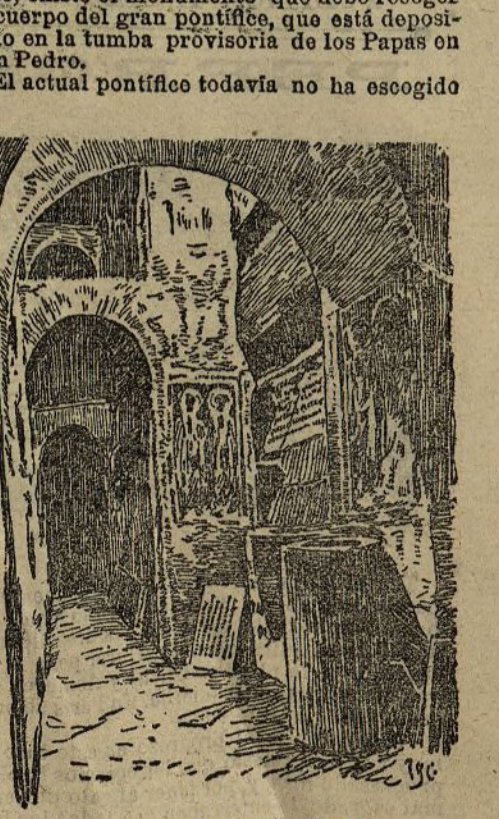
La cripta de Santa Cecilia en las catacumbas de San Calisto en Roma

El lugar en donde deberá erigirse su monumento; sin embargo, es de creer que dará á sus amados venecianos el encargo de custodiar sus restos mortales; bien que sus hijos

El sepulcro de Tomati en el cementerio monumental de Staglieno en Génova

amantísimos sólo supliquen á Dios quien permitir pueda pronto regresar á su patria con alma y cuerpo, el ex patriarca, revestido de su nueva altísima dignidad.

Gallardo.



La cripta de Santa Cecilia en las catacumbas de San Calisto en Roma

El lugar en donde deberá erigirse su monumento; sin embargo, es de creer que dará á sus amados venecianos el encargo de custodiar sus restos mortales; bien que sus hijos

El sepulcro de Tomati en el cementerio monumental de Staglieno en Génova

amantísimos sólo supliquen á Dios quien permitir pueda pronto regresar á su patria con alma y cuerpo, el ex patriarca, revestido de su nueva altísima dignidad.

Gallardo.

amantísimos sólo supliquen á Dios quien permitir pueda pronto regresar á su patria con alma y cuerpo, el ex patriarca, revestido de su nueva altísima dignidad.

Gallardo.

EL CADAVER Y EL MUERTO

No son la misma cosa el cadáver y el muerto. Hay entre estas dos palabras una grande diferencia de significación. Cadáver es el cuerpo del ser que ha vivido y ya no vive, es el montón de restos más ó menos formados de un organismo cuya existencia se ha extinguido. En cambio, el muerto nos produce una idea de cosa distinta; á nuestra emotividad tiene un valor muy otro. El muerto es algo animado, es la estatua yacente, inmóvil, petrificada, pero que conserva la energía fantástica de una vida de ultratumba. El cadáver es la muerte absoluta; el muerto es la vida de la muerte. En el cadáver no se dan más que los fenómenos de la descomposición, los procesos destructivos que transforman la materia orgánica en sus elementos minerales; es el cuerpo que se pudre y se reduce á polvo: el muerto es la acción de la vida aprisionada por la muerte, es un secreto próximo á ser revelado por unos labios de hilo, por una cara de mármol, por unos ojos apagados, por unos músculos rígidos, por unas manos agorrotadas; es el cuarto acto de un drama que acabó en el tercero. El cadáver encierra la verdad necesaria, fría, inapetible, evidente; el muerto nos revela todo un mundo indefinido, misterioso, lleno de fantasmas y ficciones, de terrores y esperanzas, todo un mundo de formas variadas, de contornos esfumados, cuyos cuerpos los constituyen nuestras propias ideas, nuestros más íntimos sentimientos. El cadáver es ajeno á nosotros, nos es completamente extraño, nos repele; el muerto, en cambio, nos atrae, está dentro de nuestro propio ser, habita en nosotros, en nuestra imaginación, en nuestra fantasía; vive nuestra vida y alienta con nuestro corazón, y como la existencia no tiene presente, es un ayer y un mañana sin hoy que lo divida.

Dentro de todo cadáver hay un muerto, como no hay muerto, á su vez, que no sea un cadáver. Pero la sensibilidad del observador distingue en seguida uno de

otro estado, su impresionabilidad acusa rápidamente cuándo un cuerpo privado de vida es un muerto y cuándo es un cadáver. Los restos de todo animal son siempre un cadáver, nunca son un muerto. Sin embargo, he visto en un enfermo una situación mental bien rara; tratabase de un pobre melancólico al que producían pavor los cadáveres de los animales; por locura pedía aquel infeliz enajenado transformar los cadáveres de los brutos en verdaderos muertos. Mas para la sensibilidad normal sólo el cuerpo humano fallecido constituye el muerto. Instintivamente, por ese automatismo que rige entre sensación y recepción, todo el mundo averigua bien pronto en presencia de unos restos, si se trata de un muerto ó de un cadáver.

En una casa ha fallecido un individuo; el cuerpo es amortajado y expuesto en su féretro en la cámara mortuoria; dos hileras de blandones encendidos separan aquellos restos de la gente; la familia, los amigos y los vecinos, rezan en la habitación por el alma del difunto y van su última noche en el entristecido hogar; aquel cuerpo es un cadáver. Por eso todo el mundo va y viene por la estancia, sin reparo ni temor: las mujeres sisean sus oraciones, ó, de boca á oído, murmuran las causadas odiciones de sus primicias á la curiosidad; los niños entran y salen, tomando á fiesta las lágrimas y los padrenuestros, y, á lo más á lo más, habrá alguno al que produzca repugnancia el hedor del ambiente. Pero que salga la muchedumbre de la sala, que se apaguen las hachas, que cese el ruido, é instantáneamente el cadáver que encierra el ataúd se transforma en un muerto; todo el que entre solo en aquella habitación sentirá la impresión de hallarse en presencia de un cuerpo que, aunque calla, parece que habla; que, aunque no ve, parece que mira; que, aunque no se mueve, parece que se agita y parpadea. ¿Qué ha ocurrido en este caso? Nada; que hemos sustituido al

cadáver por nosotros mismos; que el muerto que todos llevamos adormecido en la fantasía, al verse sin testigos importunos, al sentirse solo, ha saltado de su escondrijo y se ha metido en el cuerpo del cadáver: el muerto somos nosotros; nosotros mismos somos los que miramos por aquellos ojos que no ven, los que nos agitamos en aquel cuerpo que no se mueve, los que balbucimos y hablamos con aquellos labios que callan y callarán eternamente.

Hay más. Supónganse dos personas velando un cadáver; los cirios lucen, chisporroteando desahucios por los dos asistentes; la tranquilidad y la calma absoluta reina en la estancia; la conversación de los dos vigilantes languidece conforme adelanta la noche; en las horas pesadas de la madrugada rindense al sueño los dos amigos, y sus broncas respiraciones, alternando con el crujir de la cera, es el único ruido que turba aquel silencio de muerte; pero de pronto, el viento abre una puerta y la impetuosa ráfaga tira un candelabro; uno de los dos durmientes se despierta azorado al golpe y lanza un grito; el cadáver se ha transformado en muerto y el muerto se ha movido.

Todo cuerpo humano privado de vida es tanto más muerto cuanto más cerca está del momento de la defunción, cuanto más vestido se halla, cuanto más sin preparación y de sorpresa se le encuentra, cuanto más entre sombras se le ve, siendo más muerto en la casa que en la calle, en la habitación que en el campo, y más aún en la alcoba que en la sala y en la estancia cerrada que en la estancia abierta. Un cadáver en la mesa de disección apenas si es muerto; y si está desnudo y anatomizado, no es más que cadáver. En un cementerio moderno, para el visitante solitario no hay más que muertos; en un sepulcro de hace cinco siglos puede que no haya más que cadáveres; en un hipogeo egipcio sólo cadáveres verá has-



Los muertos

ta la mujer más medrosa. El foso relleno de soldados deshechos por la metralla es un montón de cadáveres; el cuerpo de uno de aquellos héroes transportado á una capilla es ya un muerto. No entra para nada el horror que nos produce la vista de la sangre y los estragos de la guerra, ni lo cruento de la forma de la muerte, en esta íntima distinción que hacemos entre cadáver y muerto. Un hombre destruido por un tron es un cadáver, mientras que otro que ha fallecido en la cama puede ser un muerto.

Pero al muerto, donde realmente se lo ve en completa integridad, con toda su sugestión fantástica, es en el Depósito judicial de los muertos. Los muertos recogidos por la ley son los muertos más muertos que existen, porque en ellos, por ser casi siempre muertos insólitos, muertos dramáticos, el verdadero muerto, es que vive en nuestra imaginación, puede muy bien animar y reconstruir la vida de la muerte.

Hay que ver por dentro una *Morgue*, bajar á las lúgubras salas de un Depósito judicial, recorrer el terrible *Spoliarium* de la desdicha humana, visitar de continuo á sus siniestros moradores, sentir el espeluzno de lo macabro al contemplar tantas frentes frías por la ira trágica, tantas ojos atónitos por la dolorosa sorpresa, tantas bocas entreabiertas por los besos de la agonía, tantos dolores físicos y morales troquelados en muecas que ya nunca se despegarán; hay que ver esos muertos de cerca, en la soledad, en la penumbra, como fantasmas de la sombra, como evocaciones de la pena, como aparecidos sin redención, envueltos en guñapos tintos en sangre, mostrando al descubrimiento la pasión última, el postrer anhelo, la des-

esperación sin esperanza, el deseo final; hay que escuchar de aquellos labios fríos la impreación del amor, el grito de la venganza, el apóstrofe del odio, el lamento de la deshonra, la carcajada del suicida, el alarido del perdón, el ronear del vicio, el resuello del hambre; hay que sentir en el alma todo el horror de la muerte para comprender entonces lo que es un muerto, para anegarse en el río de lágrimas del dolor humano.

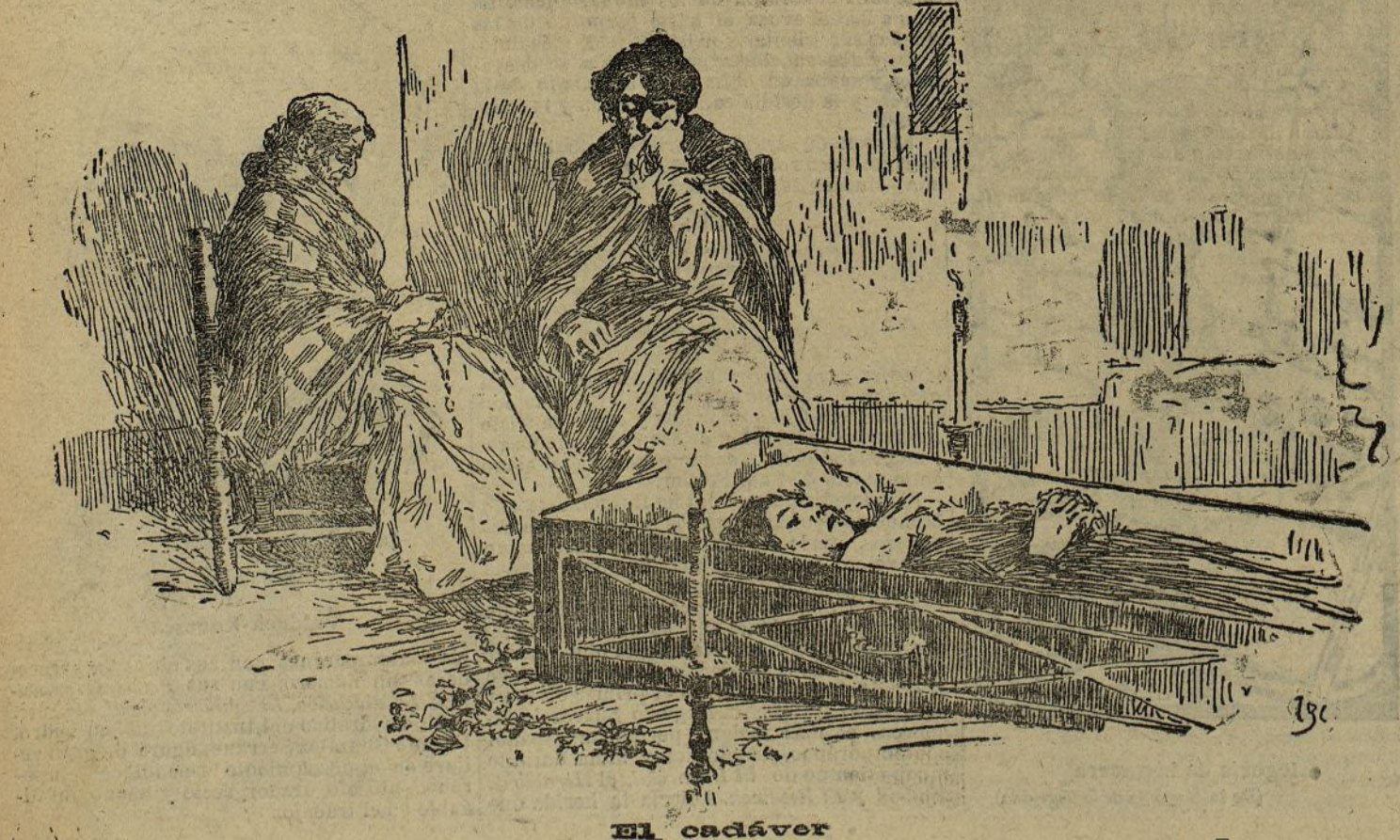
¡Ah! si yo contara los mil secretos que me han confesado los muertos; si yo escribiera las historias que en la reserva de mis observaciones ellos me narraron; si yo alzara, á la vista de todos, el velo del misterio, ¡cuántas vanidades que tomamos por grandezas resultarían nada en comparación con las soberbias que muchos humildes se bajaron á la fosa; ¡cuántos imperios y realidades que llenan los bronces serían no más que pompas de mondongo al lado de los poderíos y tronos tras los que corrieron miserios esclavos; ¡cuántas fortunas y opulencias que deslumbra al mundo resultarían nada junto á la fastuosidad soñada por harapientos pordioseros; ¡cuánta ciencia de que se engañó el sabio quedaría en estulticia al cotejo con las luebrecciones á que se alzaron pobres desconocidos; ¡cuántos héroes que rebasaron la línea traérica á plaza; cuántos enfermos de la santa dolencia del ideal sacaría á luz!...

Recordo aquel joven estudiante, que después de haber conseguido en honroso palenque el triunfo más alto de su año, se pega un tiro, escribiendo en su tarjeta de despedida: «Me mato porque esto es estrecho para mí. Quiero ver lo que hay más allá.» ¡Cuál se me aparecen en la memoria los dos jóvenes enamorados que

en la cumbre del cerro se quitaron la vida al despuntar la aurora, garapateando antes en la orla de un periódico: «Por Dios! ¡que nos entierran juntos! Aún parece que tengo ante mis ojos el cuerpo del atleta, con los brazos en flexión, los puños cerrados, en el diestro la faja, con los ojos desmesuradamente abiertos y la cara de sorpresa, cual si dijera: «¿Cómo ha sido posible que me maten á mí?» ¡Y aquel niño abotagado, de faz livida é hinchados ojos, cuya carita fruncida parece que dice, entre vagidos: «Yo no tuve la culpa, mamá; yo no tuve la culpa!» ¡Y la estatua de alabastro de la hermosa meretriz, la de mirar hastiado y despreciativo? ¡Y el artista que se colgó de la cuerda, ansiando hallar el color inexistente? ¡Y la anciana que se murió de hambre? ¡Y el infeliz obrero al que aplastó el sillar? ¡Y el ebrio que expiró abrazado á la botella del agenojo?... ¡Cuántas veces, por la misma herida por donde entró la muerte, he visto brotar mezclados el vino y la sangre!... ¡Ah! ¡Y aquel cuerpo de la Magdalena! ¡Y aquel otro de la Mesalina! ¡Y el de la infiel! ¡Y la que murió por defender su honra!... ¡Y á la que mataron por quererla! ¡Y el que se mató porque no le quisieron!... ¡Qué de secretos podría yo contar!

Si, no hay más materia inerte, más muerte completa, que la del cadáver; el muerto, el verdadero muerto, tiene vida; sólo que esa vida no se ve con los ojos de la cara ni su calor se aprecia con el tacto; la vida de la muerte se siente con el corazón y se vive con la fantasía. Por eso á Cristo no se le adora cadáver; se le adora muerto, es decir, viviendo.

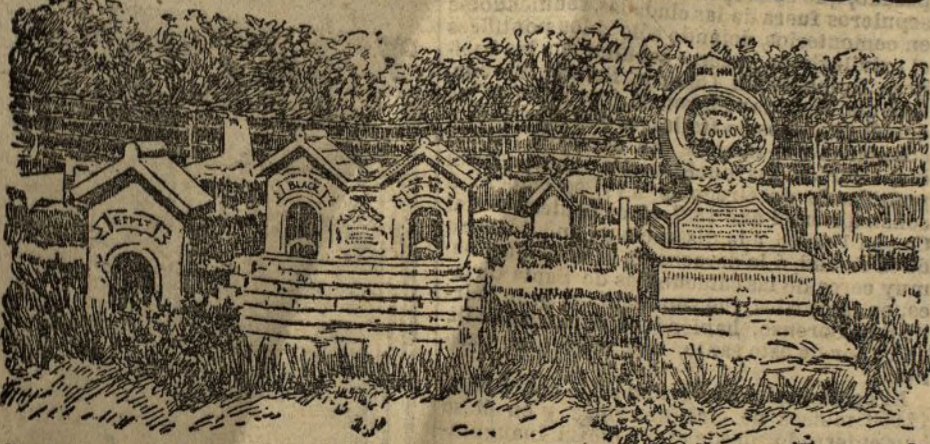
SHIRI



El cadáver

Ayuntamiento de Madrid

PERROS Y GATOS



También los perros tienen su cementerio particular; no en Madrid, porque aquí, en buen hora sea dicho, no hemos llegado aún a esos refinamientos de cultura; pero sí en París, entre la plaza de Orléans y Asnières, según se va, a mano izquierda. En París se progresa verdaderamente.

Verdad es que el progreso en este caso es muy relativo, puesto que los egipcios habían progresado más, y por tener al gato por animal sagrado, le enterraban con todos los honores debidos a tan alta jerarquía. Los rebuscadores de preciosidades arqueológicas han hallado en aquellas tierras, cerca de Tebas, singularmente, pruebas evidentes, ya que en las tumbas, de ese modo de veneración al animal, momias perfectamente conservadas de tales animales, a los que sólo faltaba maullar para parecer vivos y colanteles.

Peró los egipcios no hicieron escuela. El hombre cambió luego de opinión, y al siglo xx y París, cerebro del mundo, para que perros y gatos tengan su merecido; un cementerio con todos los detalles que su interesante argumento requiere, y en el que no faltan ni mausoleos espléndidos que inviten a borrar el mundo de los vivos, previa una oportuna transigración emperadora, ni magníficas estatuas caninas, que mostrando la gratitud de los humanos hacia sus bienhechores, invitan al hombre a hacer alguna perrería para merecer el alto honor de ser reproducido en mármoles y en bronce.



Algunos pondrán en duda la conveniencia de ese cementerio; pero, razonando con lógica, es indiscutible. El perro es un ser si los hombres, que no suelen ser felices, gentes ni fieles, gozan por mortales de ciertas preeminencias, los canes deben tener igual o mayor derecho a ellas.

Hay hombres muy perros y hay perros muy hombres, en toda la extensión de la palabra, y si así andan las cosas, tan confundidas, no hay razón para dudar de que los humanos se frangueables con diferencias relativamente injustificadas.

Recordando la necrópolis canina de Asnières, que es, según los que la explotan, una maravilla de instalación y buen gusto, que hace pensar en la intervención de un hado creador, es fácil convencerse de que los perros tienen tanto derecho como los humanos a ser enterrados correctamente. Aquellos epitafios enseñan mucho y muy bien. Después de leerlos se siente uno perro sin poderlo remediar; tan claramente demostrada está en ellos la superioridad de las especies caninas sobre la humana. El hombre—dice en uno—llama enemigo a su dueño; al can en cambio, lo tiene por amigo. «No he tenido sino un amigo verdadero: aquí reposa», dice en otro, y ambos prueban hasta qué punto está entendida la idea de que el perro es el mejor amigo del hombre; pero esa idea es uno de los muchos errores de los humanos: el perro no es el mejor amigo del hombre; lo es, según *Gu Pardo*, el tuvieres amistad. Su amistad es, por lo menos, una amistad insuficiente.

Voltaire, Pascal, Lamartine, Chamfor y otros autores no menos famosos, han colaborado en esa obra de glorificación con frases que, sin la feliz idea de hacer una necrópolis canina, jamás hubieran llegado a ser lapidarias. El más firme sentido común ha colaborado también en la obra. Sobre una tumba se lee:

LEDA.—Marzo 1892.—Abril 1900.
Le amábamos demasiado.—No podía vivir, y en otra:

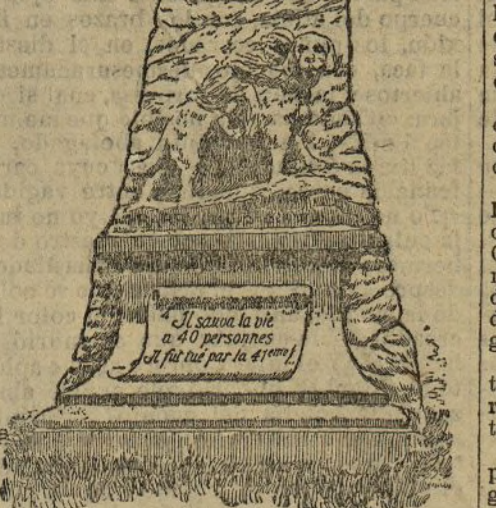
BOR.—1886-1900.
Tu vida fue en sufrimiento continuado.
La mía estuvo sembrada de ellos.
Los confundidos esperando dulcificarlos por la crueldad de los hombres puso fin a esa dicha pasajera.

Otros epitafios son muestras de gratitud. *Bijou y Loulou* debían los suyos a actos heroicos, y para demostrar aún más la heroicidad de los canes y la brutalidad de los humanos, en el mejor lugar de la necrópolis se alza un monumento a BARRY, famoso perro de San Bernardo, y en él se lee:

Salvo la vida a cuarenta personas. Fue muerto por la cuarenta y una.

¿Necesita el cementerio de Asnières mejor justificación? ¿Cuántos hombres podrían alegar tan justo título para tener una buena sepultura?

Peró en el mundo hay gentes que no atienden sino a su propio interés y para los que



nada valen las virtudes de Barry y sus congéneres, para esos también tienen razones los directores del cementerio; Margarita Durand, fundadora de *La Fronde*, y M. Harms, fundador de *L'Amis chien*, ¿no es más higiénico—dicen—enterrar los perros convenientemente que arrojarlos a la vía pública? El argumento no tiene visita de hoja, porque claro es, quien dice enterramiento dice mausoleo, estatuas y demás zarzandías: todo es uno y lo mismo.

Por lo demás, el cementerio canino tiene otra multitud de ventajas; en primer término, es un buen negocio para sus fundadores, y luego proporciona trabajo a una porción de marmolistas, fundidores, jardineros, etcé-

tera, etc. Muchas gentes ganan y nadie pierde con que los perros sean enterrados en tumbas suntuosas; de modo que puede el baile continuar.

Los perros tenían ya hospitales, y en Londres hasta Asilo de inválidos inclusive; ahorratién también cementerio; de modo que ya no falta sino que todos los nombres dispongan de otro tanto, para que no haya de qué quejarse.

Ese es el único inconveniente de la idea, felizmente llevada a cabo por Mlle. Durand. M. Harms, que resulta un poco prematuro. Denos los cuantos siglos, cuando todos los «pequeños problemas» de la humanidad estén perfectamente resueltos, será ocasión oportuna para hacer cementerios de perros, gatos, loros y demás animales domésticos. Ahora es un poco temprano aún.

Pero como ya está hecho, no es cosa de cerrarle, estropeando el negocio a los accionistas. Después de todo, nada justifica que existan cementerios para los hombres, y por el contrario, la ciencia ha demostrado la inconveniencia de ellos. De modo que sólo se trata de un error más, y no es cosa de reñir por tan poco.

ARISTÓCRATAS MUERTOS

Además de los individuos de la familia Real, han fallecido:

El marqués de Bárbol, de la casa de Colón, hermano del duque de Veragua.

La baronesa de Japurá, madre de la marquesa de Acapulco, y la distinguida señora de D. Adolfo Mayo, que merecieron la estimación de cuantos las trataron, fallecieron en el mismo mes.

La vizcondesa de Barrante, casada en primeras nupcias con el marqués de Silva-Alcaide, y en segundas con el conde de Colón, embaajador de España en Berlín, dejó al morir, de su segundo matrimonio con el vizconde Blanco, una hija, la encantadora Blanca, muy conocida en los círculos de la buena sociedad.

Modelo de virtudes, de antiguas y severas costumbres, de trato exquisito, de gran talento, la marquesa de la Puente y Sotomayor, madre de los condes de Casa-Valencia y de la condesa de Casa-Valencia, y de la condesa de Casa-Valencia, falleció el 17 de Enero, a los ochenta y tres años, después de una larga y dolorosa enfermedad.

D. Leonardo Brochetón, D. Francisco Retortillo, D. Enrique Dupuy de Lome, D. José Luis Cervera, D. Ramón Errazuriz, D. Joaquín Pérez Caballero, vinieron a nuestra sociedad aristocrática, gozaron de la estimación que merecían por sus excelentes prendas personales.

Un recuerdo para los marqueses de Gorbé, que sufrieron el más rudo de los golpes viniendo a morir a su angelical hija Carmen.

En Zarauz, a su vez, falleció accidentalmente se encontraba, dejó de existir la señora Carolina Silva y Campbell, hermana del duque de Híjar, del de Léera, y del conde de Bolchite, y de doña Inés, doña Manuela, sor Leonor, sor Beatriz y sor María.

Sancho, batallador Pilar Travesedo y García Sancho, nieto de los marqueses de Casariego y de los de Aguilar de Campoo, alegria de su casa, subió en 10 de Marzo a ocupar el lugar que en el cielo está reservado a las más puras de las criaturas. Aún calientes estas cenizas, poco después sufren otra desgracia, la pérdida de otro hijo, el pequeño Luisito.

En la muerte también la marquesa de la Constanza, madre de la vizcondesa de Casas-Figueras, y doña Isabel Juez Sarmiento, hermana del marqués de Juvé.

De las casas más antiguas de España, cuya gloria y esplendor corrieron parejas con las de muchos soberanos, de la más pura sangre, la casa de España, multitud de voces, ilustre dama, venerada por todos la duquesa de Alba, después de larga lucha con la muerte, sucumbió en París, rodeada de sus hijos, cuyos cuidados ni un momento le faltaron. La aristocracia perdió con ella uno de sus miembros más estimados.

El conde de Valencia de Don Juan, D. Juan Crooke y Na, falleció en Madrid, a los ochenta y tres años, dejando un hijo, D. Pedro Goyeneche, hijo menor de la marquesa de Villafuente y del conde de Guayquil, hermano de la marquesa de Tamarit, fallecieron en el mes de Mayo, el primero en Madrid y el último en París, en donde residía.

En el conde de la Esperanza, de Barcelona, en donde, heredando del ruido del mundo, había ido a refugiarse, buscando la tranquilidad del espíritu, falleció sor María Francisca Roca de Togores y Roca de Togores, hija del marqués de Molins y de su primera esposa doña María Teresa Roca de Togores, señora de Asprillas y hermana del difunto duque de Béjar.

En los comienzos de Agosto fallece en la corte la baronesa de Forna, y los marqueses de Luque pierden a una hija que habían tenido hacía pocos días.

General sentimiento produjo la noticia de la muerte, ocurrida en París, de la marquesa de Casas-Novas. Casada con D. José Sebastián Goyeneche, hermano de la duquesa de Gamia, del conde de Guayquil y del finado duque de Villahermosa, fue su entierro una verdadera muestra de la estimación de que en vida gozó.

Otra dama ilustrísima, considerada, respetada, amada de todos, la condesa de Muguiro, falleció en La Granja, en donde se encontraba pasando la temporada veraniega.

¿Quién no recuerda las fiestas dadas en su palacio? A ellas acudía todo el mundo elegante, y era proverbial la amabilidad y el trato exquisito con que eran recibidos y tratados los que a ellas iban.

El conde de la Cañada y el marqués de los Castellones, distinguidos aristócratas, poseedores de cuantiosas fortunas, caballeros sin tachas.

La señorita Amalia Fernández, hermosa flor delicada, arrancada de la planta apenas comenzaba a abrir sus hermosas hojas, y esparciendo sus suaves aromas, y la señora don Vicente Romero Girón, dama de gran hermosura, fallecieron en los últimos días del mes de Agosto.

En París murió el banquero Sr. Mitjans, esposo de la marquesa de Manzanedo y padre del duque de Léera. Y pocos días después recibimos la triste noticia del fallecimiento

del Sr. Iturbe. Estaba casado con la distinguida dama doña Trinidad Scholtz, y los banquetes y fiestas que en su palacio se dieron fueron siempre señaladas acontecimientos.

Los marqueses de la Mesa de Asta pierden en Zarauz una niña de diez y nueve meses de edad; y en Biarritz falleció al regresar del extranjero, a donde fué buscando algún alivio a su dolencia, el joven conde de Gomar.

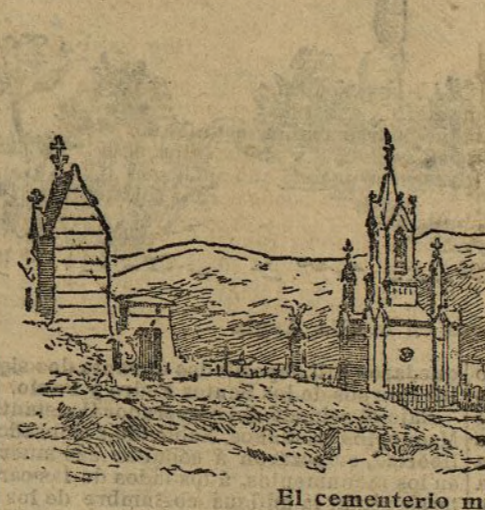
Muy recientes están el fallecimiento del duque de Doria y del marqués de Novalayas, muy conocidos por todo el mundo fresco están todavía los elogios tributados a la memoria de ambos próceres, y no hemos de insistir en los elogios, cuando el mayor que se puede tributar está en nombrarlos, pues con sus nombres corren parejas la hidalguía, la honradez, la caballería, el pundonor, la nobleza, en suma.

Si estas líneas pudiesen servir de consuelo a los suyos, recibíanlos con agrado, y si a ellos les faltan las oraciones de los fieles, eleváremos las nuestras a lo alto, deseando que gocen de un descanso eterno y de una dulce bienaventuranza.

RUBRYK
ALCOY

Un cementerio notable

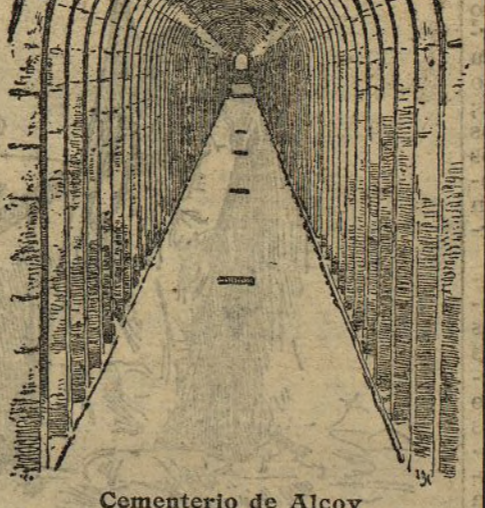
Una de las obras que más poderosamente llaman la atención del viajero por vez primera visita este industrial ciudad, es el cementerio municipal en construcción de Cantagall, llamado así por ser este el nombre de los terrenos en que fué enclavado. Obra sólida, de apariencia y construcción romana, es digna de figurar en una capital de primer orden. Ignoro la fecha en que las obras serán terminadas por la gran importancia de ellas, por estar costeadas con fondos del Municipio; y pesando tantas cargas sobre él, como



El cementerio municipal de Alcoy

pasas, no pueden destinarse grandes cantidades a proseguir trabajos con tanta solidez comenzados.

Son dignas de admirar, en primer término, las tres galerías subterráneas, a que dan acceso tres hermosas escalinatas adosadas a una de las paredes laterales, una en el centro y las otras a cada uno de los extremos; estas galerías, en forma de claustro y con arcadas de medio punto, que separa cada una de las criptas, resultan de un efecto sorprendente y



Cementerio de Alcoy
Vista de una de las galerías subterráneas

fantástico; hoy forman una T, y cuando se construya la proyectada, cuyas obras no han dado principio, vendrán a formar una H. Las tres galerías subterráneas, a que dan acceso tres hermosas escalinatas adosadas a una de las paredes laterales, una en el centro y las otras a cada uno de los extremos; estas galerías, en forma de claustro y con arcadas de medio punto, que separa cada una de las criptas, resultan de un efecto sorprendente y

La puerta de entrada, situada entre el edificio conservado que se destinó a habitáculos del conserje, administrador y capellán y local destinado a depósito de cadáveres, da acceso a una gran llanura, dividida por calles anchas y espaciosas que separan los locales destinados a panteones, de los que se destinan a enterramientos comunes. Las hermosas y esbeltas columnas, que hoy se construyen, son de mármol blanco, y como las figuras que rematan el de D. Francisco Molit y Valor, son obra del distinguido y laureado escultor, hijo de esta ciudad, Lorenzo Ridaura, que a pesar de sus pocos años ha dado ya a conocer muchas obras que demuestran la fecundidad de su imaginación, y que sabe exteriorizar en el duro mármol el pensamiento tal como lo concibe.

De desear es que el actual alcalde D. Santiago Ruiz Aguilar-Tablada, que tanto interés tiene demostrado por la prosperidad de este pueblo, haciendo un esfuerzo emprendiese la continuación de las obras, con lo que lograría el aplauso de sus conciudadanos, y el que Alcoy contara con una necrópolis que nada tendría que envidiar a las de las principales capitales de España.

Alcoy 27 Octubre 1904.

TOREROS FALLECIDOS

Abandonemos por un día la idea de celebración de importantes reuniones para hacer que la fiesta taurina vuelva por sus fueros. Pensemos hoy, que todos recordan a sus difuntos, en los diestros que se fueron para no volver, y a medida que el tiempo pasa van adquiriendo sus figuras mayor relieve.

No es fácil olvidar el toreo reposado y artístico del cordobés Bocabegra, que vivió sin suerte y murió de la manera más desgraciada que imaginarse puede.

Alcoy 27 Octubre 1904.

Alcoy 27 Octubre 1904.

Alcoy 27 Octubre 1904.

Alcoy 27 Octubre 1904.

Alcoy 27 Octubre 1904.

Alcoy 27 Octubre 1904.

Tampoco se irán de nuestra imaginación las figuras artísticas del maestro Rafael Molina, cuyo sello de elegancia se llevó sin que nadie pueda hallar su tumba para desenterrarlo.

Cada día más fresco está el recuerdo del valiente entre los valientes Frascuelo, el inimitable estoqueador, que también se llevó al sepulcro el modo serio y verdad de matar toros, que ni habían visto los antepasados ni verán nuestros descendientes.

Impresos en nuestra mente están aquellos dos buenos toreros que se llamaron Ángel Pastor y Fernando Gómez, Gallito, que si en su época fueron unos aceptables toreros espadas, hoy serían reyes, por derecho propio, de la tauromaquia actual.

Dedicamos un sincero recuerdo a la memoria de aquellos toreros que, cuando empezaba nuestra afición contribuyeron a formar nuestro gusto artístico taurino.

Y después de cumplido este deber, ampliando el tributo a todos aquellos que dejaron de existir en años anteriores, tales como el valiente Espartaco, el simpático Fabrillo, los jóvenes Lesaca y Dominguín y otros muchos espadas, picadores y banderilleros que tomaron parte activa en nuestra inmortal fiesta, vamos a dar cuenta de los que han fallecido en el año de 1904.

El día 2 de Marzo falleció en Oórdoba el que había sido matador de novillos hace más de veinte años, Antonio Fuentes, Hito, hermano de Bocabegra, que toreó en Madrid al menos funciones allá por los años 1884 a 85. Estaba retirado y era estimadísimo de todos cuantos le conocían.

El 20 de Abril, en Sevilla, murió, después de larga y penosa enfermedad, el joven matador de novillos sevillano Antonio Fernández Bocabegra.

El 12 de Mayo fué un día trágico para la fiesta taurina. En la plaza de Campo Pequeno de Lisboa, murió el célebre rejoneador portugués Fernando d'Oliveira, quien, al ser derribado por un toro, el caballo que montaba le pisoteó, destruyéndole el cráneo.

Este mismo día, en la plaza de Valencia, un muchacho corrió a la muerte, y cuyo nombre en realidad era Baldomero Soto y Gabaldón, sufrió una terrible cogida al poner un segundo par de banderillas, y murió al día siguiente.

Es lamentablemente desconocido; pero empezaba con brío y ventura.

El 28 de Junio, el banderillero madrileño José Martín, Taravilla, murió repentinamente en la estación de Villalba cuando iba a toroar a Segovia. Llevaba cerca de veinte años ejerciendo la profesión; quiso ser matador y no le dio donde se proponía, volviendo a las banderillas.

Fué peón de resistencia y banderillero pronto.

En Madrid, el 21 de Agosto, murió, a consecuencia de una terrible cogida, el banderillero aragonés Amador Sánchez, Perilla.

Era un desconocido principiante y fué sentidísima su muerte por las circunstancias en que tuvo efecto.

Estos han sido los toreros fallecidos en el año actual, por cuyas almas pide la piadosa atención.

Además falleció el caballero marqués de los Castellones, cuya ganadería había logrado colocar a envidiable altura.

Su muerte fué muy lamentada por todos los que conocían las excelentes prendas personales del difunto prócer.

La Prensa taurina tuvo también sus bajas, todas sensibles y verdaderamente lamentables.

D. Juan Pedro Carrión, uno de los fundadores de *Sol y Sombra*, dejó de existir el día 23 de Julio.

D. Luis Carmona y Millán, eminente bibliófilo taurino, falleció el 9 de Septiembre.

Y en Granada pasaron a mejor vida, en los primeros días de Octubre, D. Francisco Socas de Lucena, que firmaba sus revistas taurinas con el seudónimo de *Paquirio*, y D. José Rodrigo, que había popularizado el de *Abulinas*.

Alcoy 27 Octubre 1904.

Alcoy 27 Octubre 1904.

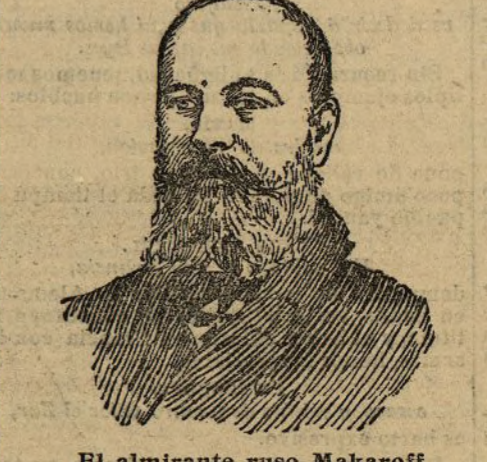
Alcoy 27 Octubre 1904.

Alcoy 27 Octubre 1904.

LOS QUE HAN SIDO

El día de la muerte es mejor que el del nacimiento.
ECCLESIASTES.

Libreme Dios de intentar un recuerdo de los que fueron: como a Larra, al amanecer de un día de difuntos, no me espanta la consideración de los que dejaron de existir; asómbrame, sí, que haya tantas gentes que vivan, y



El almirante ruso Makaroff

tíeneme perplejo y caviloso el pensar cómo viven; que es el precio de la vida el saber que nada vale, y más que la muerte, final de todo deseo y toda inquietud, nuncio de tranquilidad sempiterna, me aterra y sobrecoje la idea de la vida en este valle de lágrimas, crisol de purificación que hizo germinar en el cerebro del Dante las ideas tenebrosas y el canto desgarrador de su *Inferno*: «Quien vive mucho pasa mucho mal», dice la sabiduría popular.

Pensé al empezar este artículo en una obra de justicia; yo, insigne de la sensación agriada que el recuerdo de los muertos produce en los vivos, quisiera creer que la hora de estas remembranzas era hora de justicia. «Los últimos serán los primeros», me dije, y pensé en los que acabaron su vida en el trabajo, en las víctimas de la incuria, de la incultura y de la ineducación; pero se heló mi pensamiento en la frialdad y el vacío de las estadísticas administrativas, de los partes de los Juzgados, de todo lo numerado, sellado y foliado; entre las asperas del papel timbrado y las esquivas del personal que lo maneja y emborrona.

Consigné una fecha y di un descanso a mis cavilaciones. El 28 de Febrero, Saturnino García Gómez, de trece años de edad, *golfo* porque no tenía hogar, y sin hogar precisamente porque era *golfo*, murió aplastado en una cueva de la Montaña del Príncipe Pio. Quiero comentar la noticia, y el tiempo y el espacio me permitan de hablar de otros muertos. De los muertos *desdichados*. «Qué amarga filosofía encierra esa frase! Muertos ilustres, decimos los vivos que aún andamos a caza de adjetivos con que decorar la inexpressión aplastante de un nombre sin historia.

Muertos ilustres, decimos nosotros, y los distinguimos con una palabra, con un monosílabo.

Consigné una fecha y di un descanso a mis cavilaciones. El 28 de Febrero, Saturnino García Gómez, de trece años de edad, *golfo* porque no tenía hogar, y sin hogar precisamente porque era *golfo*, murió aplastado en una cueva de la Montaña del Príncipe Pio. Quiero comentar la noticia, y el tiempo y el espacio me permitan de hablar de otros muertos. De los muertos *desdichados*. «Qué amarga filosofía encierra esa frase! Muertos ilustres, decimos los vivos que aún andamos a caza de adjetivos con que decorar la inexpressión aplastante de un nombre sin historia.

Muertos ilustres, decimos nosotros, y los distinguimos con una palabra, con un monosílabo.

Consigné una fecha y di un descanso a mis cavilaciones. El 28 de Febrero, Saturnino García Gómez, de trece años de edad, *golfo* porque no tenía hogar, y sin hogar precisamente porque era *golfo*, murió aplastado en una cueva de la Montaña del Príncipe Pio. Quiero comentar la noticia, y el tiempo y el espacio me permitan de hablar de otros muertos. De los muertos *desdichados*. «Qué amarga filosofía encierra esa frase! Muertos ilustres, decimos los vivos que aún andamos a caza de adjetivos con que decorar la inexpressión aplastante de un nombre sin historia.

Muertos ilustres, decimos nosotros, y los distinguimos con una palabra, con un monosílabo.

Consigné una fecha y di un descanso a mis cavilaciones. El 28 de Febrero, Saturnino García Gómez, de trece años de edad, *golfo* porque no tenía hogar, y sin hogar precisamente porque era *golfo*, murió aplastado en una cueva de la Montaña del Príncipe Pio. Quiero comentar la noticia, y el tiempo y el espacio me permitan de hablar de otros muertos. De los muertos *desdichados*. «Qué amarga filosofía encierra esa frase! Muertos ilustres, decimos los vivos que aún andamos a caza de adjetivos con que decorar la inexpressión aplastante de un nombre sin historia.

Muertos ilustres, decimos nosotros, y los distinguimos con una palabra, con un monosílabo.

Consigné una fecha y di un descanso a mis cavilaciones. El 28 de Febrero, Saturnino García Gómez, de trece años de edad, *golfo* porque no tenía hogar, y sin hogar precisamente porque era *golfo*, murió aplastado en una cueva de la Montaña del Príncipe Pio. Quiero comentar la noticia, y el tiempo y el espacio me permitan de hablar de otros muertos. De los muertos *desdichados*. «Qué amarga filosofía encierra esa frase! Muertos ilustres, decimos los vivos que aún andamos a caza de adjetivos con que decorar la inexpressión aplastante de un nombre sin historia.

Muertos ilustres, decimos nosotros, y los distinguimos con una palabra, con un monosílabo.

Consigné una fecha y di un descanso a mis cavilaciones. El 28 de Febrero, Saturnino García Gómez, de trece años de edad, *golfo* porque no tenía hogar, y sin hogar precisamente porque era *golfo*, murió aplastado en una cueva de la Montaña del Príncipe Pio. Quiero comentar la noticia, y el tiempo y el espacio me permitan de hablar de otros muertos. De los muertos *desdichados*. «Qué amarga filosofía encierra esa frase! Muertos ilustres, decimos los vivos que aún andamos a caza de adjetivos con que decorar la inexpressión aplastante de un nombre sin historia.

Muertos ilustres, decimos nosotros, y los distinguimos con una palabra, con un monosílabo.

Consigné una fecha y di un descanso a mis cavilaciones. El 28 de Febrero, Saturnino García Gómez, de trece años de edad, *golfo* porque no tenía hogar, y sin hogar precisamente porque era *golfo*, murió aplastado en una cueva de la Montaña del Príncipe Pio. Quiero comentar la noticia, y el tiempo y el espacio me permitan de hablar de otros muertos. De los muertos *desdichados*. «Qué amarga filosofía encierra esa frase! Muertos ilustres, decimos los vivos que aún andamos a caza de adjetivos con que decorar la inexpressión aplastante de un nombre sin historia.

Muertos ilustres, decimos nosotros, y los distinguimos con una palabra, con un monosílabo.

Consigné una fecha y di un descanso a mis cavilaciones. El 28 de Febrero, Saturnino García Gómez, de trece años de edad, *golfo* porque no tenía hogar, y sin hogar precisamente porque era *golfo*, murió aplastado en una cueva de la Montaña del Príncipe Pio. Quiero comentar la noticia, y el tiempo y el espacio me permitan de hablar de otros muertos. De los muertos *desdichados*. «Qué amarga filosofía encierra esa frase! Muertos ilustres, decimos los vivos que aún andamos a caza de adjetivos con que decorar la inexpressión aplastante de un nombre sin historia.

Muertos ilustres, decimos nosotros, y los distinguimos con una palabra, con un monosílabo.

Consigné una fecha y di un descanso a mis cavilaciones. El 28 de Febrero, Saturnino García Gómez, de trece años de edad, *golfo* porque no tenía hogar, y sin hogar precisamente porque era *golfo*, murió aplastado en una cueva de la Montaña del Príncipe Pio. Quiero comentar la noticia, y el tiempo y el espacio me permitan de hablar de otros muertos. De los muertos *desdichados*. «Qué amarga filosofía encierra esa frase! Muertos ilustres, decimos los vivos que aún andamos a caza de adjetivos con que decorar la inexpressión aplastante de un nombre sin historia.

en nosotros produjo su pérdida, no es el dolor que sentimos para expresado en la frialdad de fórmulas convenientes. El recuerdo del maestro vivirá con nosotros.

José Ferreras, el ingenioso inspirador de los «Balances» de *El Correo*, cuya publicación tantos años dirigió, murió también.

Juan María Orti y Lara, director de *El Universo*, catedrático habilitado, paladín infatigable de *La Buena Prensa*: amigo y maestro queridísimo y respetado por cuantos militamos en la mala.

Guillermo Rancés, cuya desaparición, aún reciente, llena de duelo el corazón de cuantos en vida le quisieron y admiraron.

Carlos Navarro Pensa, político y periodista eminentemente. Clemente Bravo, ilustrado director de *El Mensajero Leonés*.

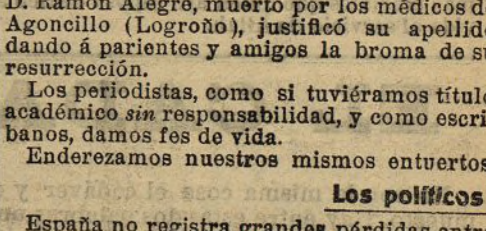
Francisco Botella, y Miguel López Martínez, y nuestro pobre compañero Justo Martínez Zamora, y Luis Carmona y Millán, y Socas de Lucena, y López Guisado, sembraron con sus despojos el áspero camino de esta ingrata profesión.

En París murió también Marinoni. Como el poeta honrraba al altísimo poeta, los periodistas recordamos al famoso inventor.

Víctimas de la Prensa

Muriéron muchos de los nuestros; pero a cuántos matamos los periódicos? El deseo de información, la afanosa actividad que se pone en la confección de las hojas periodísticas, nos hace cometer crímenes que reparamos nosotros mismos.

Como dioses de las viejas teogonías, creamos y destruimos a placer, y, nuevos Aquiles,



M. Vassili Veretschaguine

curamos con nuestra lanza las heridas que con ella inferimos.

Gozan de buena salud, después de muertos por la Prensa el año último, *Chorro* y *Junco* en los jardines de la Alhambra, Emma Carelli en Milán, el veterano Floro Moro Godo en Madrid, el general Orti en la desgracia, y D. Ramón Alegre, muerto por los médicos de Agoncillo (Logroño), justificó su apellido dando a parientes y amigos la broma de su resurrección.

Los periodistas, como si tuviéramos título académico sin responsabilidad, y como escribanos, damos fe de la vida.

Enderezamos nuestros mismos entuertos.

Los políticos

España no registra grandes pérdidas entre sus prohombres: pueden seguir haciendo nuestra felicidad los conocidos hombres de Estado que ya gobernaron.

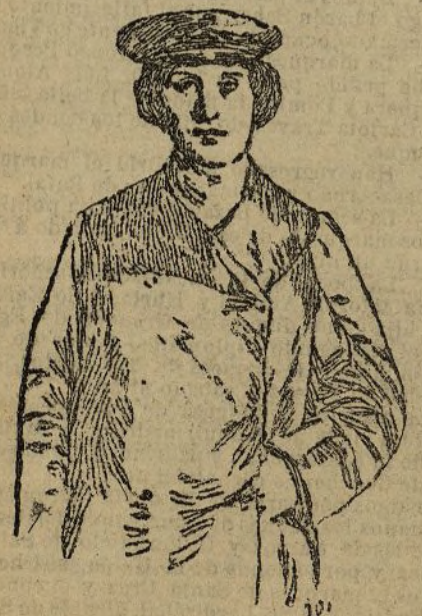
En el extranjero no tuvieron igual suerte: Kruger, Waldeck-Rousseau, Zanardelli, Herberto de Bismarck, son figuras para la historia; los primeros, por cuanto hicieron; el segundo, por la gloria que refleja el nombre de su padre.

Muriéron trágicamente: Plehwe, el ministro ruso del Interior, destruido por una bomba; Rossano, ministro de Hacienda de Italia, que, después de jurar, se suicidó el 9 de Noviembre próximo pasado.

Cobrinkoff, gobernador de Finlandia, murió asesinado en Helsingfors por un hijo del senador Schammaro.

A bordo del *Tetrapanoloiki*, Makaroff, el

Salvados Viada y Vilaseca, jurisconsulto y filósofo notable.
Stanley, el intrépido explorador inglés, viajero infatigable en el continente negro.
José Jenaro Monti, que tan poderosamente contribuyó con su pluma en libros, periódicos



Mina Aliz

Revistas á la divulgación de los conocimientos astronómicos en nuestro país.
Herreros, ilustrado catedrático del Instituto de Palma y publicista meritorio.
Antonio Almedor Aguilar, poeta genial, cronista de Jaén.
Francisco de Córdoba Pavón, distinguido asirólogo, cronista de Córdoba.
Teodoro Guerrero, inspirado poeta.

Muchas veces en el año los teatros vistieron luto, y las carátulas rientes de sus fachadas se cubrieron de crepón. Autores y actores exilios faltan para el Arte.
Julian Roma, el notable cómico y celebrador autor.

José Vallés.
Gabriel Sánchez de Castilla.
Gabriel Merino, inspirado autor dramático.
Los Africanistas, el rey de Leyda y el cuento de Rosa son prueba gallarda de su ingenio.
Manuel Tormo, actor cómico retirado. Un su homónimo que no se retira, ha dado que hablar mucho recientemente en la casa de la representación nacional por algo que parecía tramado entre bastidores.

Artistas muertos de este año son, además: Daniel Urrabista Viérgue.
Arturo Carretero, el inspirado grabador, muerto en París.
Francisco Díaz Carreño, pintor ilustre.
Ricardo Villodas, que con Pradilla y Villegas, supo mantener en Roma el lustre del arte pictórico español.
El laureado escultor Bartholdi.

Desafíos

Los duelos con consecuencias trágicas se han repetido en el año.

Stais, ministro de Instrucción pública italiana, murió en desafío por el diputado Hadjiopotus.

En duelo á espada francesa murió en París en los primeros días de Noviembre M. Henri Lanthier.

Muy reciente es para comentar la muerte del marqués de Pickman en Sevilla.

Gente conocida

Muertos de este año son también:

D. Manuel Irujo, embajador de Méjico en España.

Los duques de Denia.

El embajador de España en el Vaticano, señor Gutiérrez Agüera.

D. Enrique Dupuy de Lome y D. Manuel Chinchilla, diplomáticos también.

D. Rafael Monares, director general de Correos y Telégrafos.

El senador D. Marcos Ussía y Aldama, emparentado con aristocráticas familias madrileñas, querido por cuantos en vida le trataron.

Los generales Sres. Hernández, Sáenz y Sáenz y San Cristóbal.

D. Francisco Pedro Bernabé, maestro de la Escuela-Asilo núm. 2, muerto víctima de su deber.

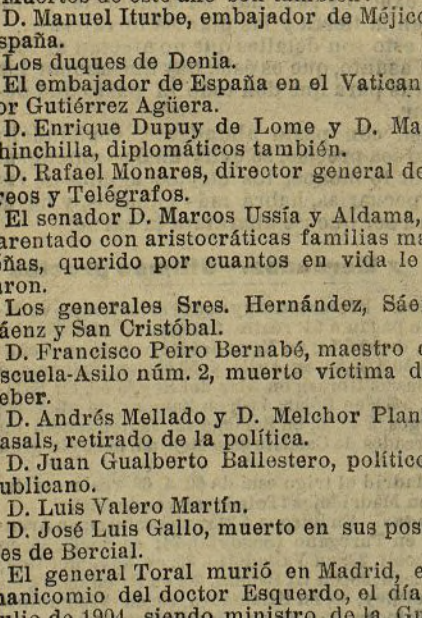
D. Andrés Mellado y D. Melchor Planas y Casals, retirado de la política.

D. Juan Gualberto Ballester, político republicano.

D. Luis Valero Martín.

D. José Luis Gallo, muerto en sus posesiones de Borcia.

El general Torralba murió en Madrid, en el manicomio del doctor Esquerdo, el día 9 de Julio de 1904, siendo ministro de la Guerra D. Arsenio Linares Pardo.



Dupuy de Lome

fano, fué muerto en desafío por el diputado Hadjiopotus.

En duelo á espada francesa murió en París en los primeros días de Noviembre M. Henri Lanthier.

Muy reciente es para comentar la muerte del marqués de Pickman en Sevilla.

Gente conocida

Muertos de este año son también:

D. Manuel Irujo, embajador de Méjico en España.

Los duques de Denia.

El embajador de España en el Vaticano, señor Gutiérrez Agüera.

D. Enrique Dupuy de Lome y D. Manuel Chinchilla, diplomáticos también.

D. Rafael Monares, director general de Correos y Telégrafos.

El senador D. Marcos Ussía y Aldama, emparentado con aristocráticas familias madrileñas, querido por cuantos en vida le trataron.

Los generales Sres. Hernández, Sáenz y Sáenz y San Cristóbal.

D. Francisco Pedro Bernabé, maestro de la Escuela-Asilo núm. 2, muerto víctima de su deber.

D. Andrés Mellado y D. Melchor Planas y Casals, retirado de la política.

D. Juan Gualberto Ballester, político republicano.

D. Luis Valero Martín.

D. José Luis Gallo, muerto en sus posesiones de Borcia.

El general Torralba murió en Madrid, en el manicomio del doctor Esquerdo, el día 9 de Julio de 1904, siendo ministro de la Guerra D. Arsenio Linares Pardo.

Muerte muy sentida fué la de Florentina Exetun, Mina Aliz, Rizando el rizo fué á dar con los suyos y su delicada humanidad contra el pavimento del circo de Price, falleciendo a la desgracia en el Hospital de la Princesa el día 19 de Febrero último.

Consul.—El inteligente chimpancé y distinguidísimo sportman, que con su trabajo enriqueció á su amo y explotador, que al morir Consul cobró 800.000 francos de una Compañía aseguradora berlinesa.

Suicidios

Son muchos los que, abandonados del mundo, han renunciado á seguir viviendo en él. Pobres suicidas! Aman la vida, pero protestan, vencidos, contra las condiciones en que se les ofrece. Fué el último un desahuciado; lo echaban de una guardilla y se fué del mundo.

Sentidísima fué en Madrid la muerte de D. Manuel Fornos, triste en el centro del bullicio y la alegría.

Sólo un salto mortal se ha dado este año en el Viaducto. Antonio González fué el gimnasta atrevido que se lanzó á consumirlo.

Sé de otro que le precedió, y salvado milagrosamente, hoy anda por esas plazas de Dios sugestionando toros: ¡un príncipe del valor!

Originalísima es la causa de un suicidio por amor que figura en mis notas: un casado en torcidas nupcias se priva de la vida no pudiendo sufrir el dolor que le causara la pérdida de su última mujer.

Muerto de este año es M. Georges J. Train, inventor del tranvía. No he anotado las víctimas que su invento produjo. ¿Qué culpa le cabe en ellas? Bonito tema para comentado y discutido en tardes de obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

La Federación de enterradores de Charlevoix celebró el 30 de Mayo un mitin en el Cementerio Municipal, acordando negar sus votos á la obstrucción.

Se registran este año dos huelgas de funerales y una huelga de confesores en Munich, la Roma alemana.

propio delito; pensábase en los demás delincuentes, se los desahuciaba; se los visitaba, se les atendía, se les proporcionaba, consuelo habiéndoles de redención posible, de retornar convertidos á una existencia por voluntad abandonada.



Consul al piano

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

EL ALGUACIL VALENZUELA

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros de empleados, indiferentes, frios. Fuera del establecimiento de castigo reina el olvido.

Yerto el cuerpo del presidiario, sin ceremonial de ninguna clase, es transportado al Depósito; cúmplense los trámites de dar cuenta al Registro civil y á la autoridad judicial competente; déjense humilde fúrgon á la puerta del penal, recogiendo más humilde fúrgon, y desprovisto de todo cortejo marcha el cadáver al cementerio, en donde recibe tierra, perdiéndose para siempre su memoria, confundido con los restos de cuantos no han dejado en el mundo quienes los consagran un recuerdo ó les dedican una lágrima.

Se asustó el caballo; quiso el jinete quitar el resabio á la bestia, y la acoeró más. El bruto empezó á caracolear, y como era de esperar, las luces se movieron en derredor de caballo y jinete; ésta ya se asustó; no vio otra cosa que á las luces del purgatorio, y á todo galope volvió al pueblo, creyendo siempre que venía detrás una legión de difuntos á castigar su osadía.

El pobre joven acabó por perder el juicio, y nunca se le fué de la imaginación aquella tétrica noche.

El otro caso también fué muy parecido al anterior. Un intrépido mozalbete, en otra noche de difuntos, dijo á sus amigos que saltaba las tapias del cementerio de su pueblo y clavaba un clavo, que los enseñó, en una cruz que había en el centro del camposanto.

Provisto de martillo, ni corto ni perezoso, saltó; precipitadamente llegó á la cruz, y con dos martillazos cumplió su promesa. La excitación nerviosa que le dominaba le impidió ver que al clavar pasaba con el clavo una biela, que lo llevaba puesta, y como al querer andar se vio amarrado á la cruz, sufrió un fuerte ataque epiléptico y cayó sobre una sepultura, donde le encontraron sus amigos cuando, alarmados por la tardanza, llamaron al santonero.

Dos meses de enfermedad le costó la valentía, y no olvidó en su vida el mal rato que pasó.

Mucho más podría contarse de esta preocupación popular, que ha producido el siguiente dicho:

El día de los finados
Los muertos andan por los tejados.
M. Serrano García-Yao.

Desapareció la tradicional costumbre—con Dios se haya idol—pero nada de lo bueno que la seguía se mantiene.

Perdidas en el vacío las predicciones nobilísimas de apóstoles del bien, la muerte preséntase solitaria en cárceles y presidios; el proscrito ve en su hora postrera, junto al lecho, rostros

LAS CUARENTA HORAS DEL CONGRESO

NOTICIAS Y COMENTARIOS DESPUÉS DEL ESCANDALO

Naturaliza privilegiada
A cuantos han seguido de cerca los debates parlamentarios ha maravillado la energía y entusiasmo con que el marqués de la Vega de Armijo intervino en los últimos debates.

Los que veían batallar al ilustre hombre público con los bríos de la mocedad, recordaban otros tiempos y evocaban hechos de generaciones que pusieron en sus hombros estas luchas como las pone el noble marqués, que estuvo en su puesto los tres días de sesión dando ejemplo a cuantos viven en el mundo político.

Los madrugadores
Mientras en el Congreso llegaban a un acuerdo el Gobierno y oposiciones, se publicaban y vendían por las calles de Madrid extraordinarios con el nuevo Ministerio. ¡Lo de siempre!

Y en algún extraordinario se tenían desórdenes, ¡hasta frescos los papelistas!

PROPOSICIONES INCIDENTALES

Desde las once de la noche del sábado hasta que en la tarde de hoy el Sr. Sison presentó su proposición para encauzar el orden de la sesión y se votara la propuesta de la Mesa prorrogando la sesión, se leyeron 26 proposiciones.

Yéanse las más curiosas: el Sr. Nougés propuso que la sesión se suspendiera a las once de la noche para dar lugar a la discusión del proyecto de ley sobre regularización del cambio exterior y libre acuñación del oro, siendo desechada por 121 votos contra 36.

El Sr. Vincenti pidió que la prórroga se hiciera extensiva a la discusión del dictamen de la Comisión general de presupuestos acerca del impuesto de transportes y voto particular del proponente. Desechada por 89 votos contra 29.

El ingenioso discurso en que la apoyó era tontadísimo.

El Sr. Nougés propuso también que la prórroga de la sesión se entienda sin perjuicio del cumplimiento de la ley del descanso dominical, debiendo cesar, en consecuencia, antes de entrar en el domingo. Desechada por 124 votos contra 36.

D. Demetrio Alonso Castrillo solicitó que, en cumplimiento de la novísima ley de descanso dominical y su reglamento, se suspendiera la sesión a las veintitrés horas cincuenta minutos de la noche del sábado, hasta las cero del día 31 del corriente.

Corrió igual suerte que las anteriores por 122 votos contra 43.

El Sr. Sison presentó otra pidiendo que se declarara la sesión sin perjuicio de los discursos de su presidente, como presidente de la Comisión de suplicatorios en los actuales debates, por estar inspirados en la más pura doctrina constitucional y parlamentaria. Desechada por 85 votos contra 26.

El Sr. Calvo de León: Que la prórroga se hiciera extensiva a la discusión de la administración local. Por 87 votos contra 27 fué el voto, acompañado de sus hermanas.

La de D. Eduardo Gasset pidiendo que no se acordara la sesión indefinida mientras no se discutiera la revisión de aranceles. Por 91 votos contra 23 fué desechada, después de apoyarla su.

La de D. Emilio Riu, decía:

Que se acordara que, dada la gravedad extraordinaria que revisten los problemas de la carestía de las subsistencias, del aumento permanente, del costo de los jornales y de los alquileres, que provocan una constante emigración de la población obrera, se sirva acordar con toda urgencia el nombramiento de una Comisión, compuesta de diputados, senadores y personas competentes en esta materia, la cual, dotada de medios económicos suficientes, proceda a determinar las causas de la actual crisis, los medios más conducentes a su remedio que se deban adoptar en España, y aquellos que en casos análogos se hayan adoptado en otros países.

La apoyó con gran elocuencia y copia de razones el director de *El Globo*, siendo vencido por 85 votos contra 21.

El Sr. Roselló propuso que debía discutirse y resolverse un plan completo de instrucción pública. Desechada por 84 votos contra 26.

D. Adolfo Gil y Morte indicó la necesidad de suspender la sesión hasta que una ventilación eficaz dejara la atmósfera en condiciones respirables.

En su defensa pronunció una admirable conferencia, que no sólo salvó la proposición, pues 84 señores votaron que no, contra 26.

El Sr. Azcarate pidió que se contara el número, rechazándose en votación ordinaria esta proposición.

El conde de Romanones, que se ha mostrado incansable, apoyó una proposición pidiendo que el Congreso declarara de urgente necesidad la presentación de un proyecto de ley sobre declaración de derechos por haberes pasivos, y otros determinando la forma de pago de los mismos, de modo que disminuyan los gastos que ocasionan.

Desechada por 75 votos contra 40.

La del Sr. Nougés, pidiendo que no se declarara que no cabe responsabilidad alguna al Parlamento por hallarse paralizados los negocios sometidos a su deliberación, por más que otra cosa se desprenda de lo manifestado por el Sr. Maura a la Asamblea de las Cámaras de Comercio celebrada últimamente en Barcelona, fué desechada por 112 votos contra 37.

El Sr. Ruiz Jiménez pidió que se antepusiera a toda otra discusión el proyecto de reforma electoral, aprobado por la alta Cámara.

El Sr. San Juan que debía anteponerse a toda discusión la relativa a las medidas que debían adoptarse para contener la invasión de las Ordenes religiosas extranjeras, y el señor Galazra, Vega de Seane, Nougés y Arias de Miranda, defendieron sus correspondientes proposiciones, mostrando gran facilidad para los debates.

AYER TARDE
Minorías y Gobierno

A la hora prefijada, tres de la tarde, acudían los representantes de las minorías al despacho de ministros del Congreso, donde previamente se encontraban los Sres. Maura y Romero Robledo.

Removidos éstos con los Sres. Moré, Vega de Armijo, Canalejas, Romanones, Maura, J. de los Ríos y Nougés, comenzó la conferencia que se había convocado para la mañana. Su duración fué próximamente de dos horas.

Mientras la junta se celebraba, los pasillos y el salón de conferencias presentaban aspecto animadísimo. Grupos de diputados y periodistas comentaban las noticias que circulaban sobre la posibilidad de que se llegase a la fórmula de arreglo, y atribuyendo cada cual a distinto origen la iniciativa de ésta, según las respectivas filiaciones. Mientras los republicanos afirmaban que fué el Sr. Maura quien tendió el cable salvador, sostenían los intransigentes que éste nunca hubiese llegado a términos de conciliación sin proceder las palabras sensatas y moderadas que pronunció el Sr. Lerroux.

Lo que dice Lerroux

Este protestaba airadamente de que se le supusiera iniciar en las gestiones de conciliación.

—Es el Gobierno, y solamente el Gobierno—

no—decía el Sr. Lerroux—, el que se ha rectificado, llegando a términos inencontrables de rebajamiento y de complacencia con nosotros. Sin ganas y sin público, a las cinco de la mañana, como iba yo a hacer un discurso con otros fines que no fueran los de llenar un hueco y consumir un determinado período de tiempo?

El arreglo
A las cinco de la tarde comenzaron a salir del despacho de ministros los prohombres de oposición.

Los Sres. Nogués y Romanones, que aparecieron en primer término, fueron los que entraron a diputados y periodistas, que en grupo numerosísimo los obstruían el paso, de modo que no pudo salir de la sala de sesiones hasta las seis y media, cuando ya había llegado en la reunión celebrada.

Si ha habido acuerdo, con asentimiento de todas las minorías, y a juzgar por las impresiones que unos y otros reflejaban, aquí ha sido a satisfacción de todos, Gobierno y oposiciones, sin que pueda decirse que en el desenlace de este conflicto haya habido vencedores ni vencidos.

La fórmula de arreglo convenida ha sido la siguiente:

El Gobierno renuncia a que siga por el momento la discusión de los suplicatorios pendientes de examen: establecido que en el proyecto de ley de los diputados debe entenderse el Tribunal Supremo, y obtenida la garantía del cumplimiento de este precepto constitucional, se formará la correspondiente ley especial que determine para el sucesivo la aplicación de dicha regla de conducta, y una vez quita la aprobación, se enviarán al expresado Tribunal los suplicatorios que actualmente se hallan en el Congreso, para que el alto Cuerpo los revise y anule los que tenga por conveniente, decidiendo también los que hayan de reproducirse, los cuales serán discutidos en el Congreso normalmente.

LA IMPRESION DE LA FORMULA
Los pasillos del Congreso, atestados de diputados, senadores y periodistas, hervían, a la caída de la tarde, en comentarios y juicios sobre el resultado de las jornadas de los suplicatorios.

La impresión general del acuerdo tomado en principio por el presidente del Consejo, al de la Cámara y las minorías, era de estimarlo como un éxito para las oposiciones.

Los únicos que murmuraban del arreglo eran quienes pretendían que con su provecho las minorías les sacasen la sardina que hubieran de esbozar, y quienes, desconocedores de la realidad, se afeaban en esperar en horas contadas un cambio completo de situación, si en definitiva, y después de rotas todas las negociaciones, se constituiría el Congreso en sesión permanente.

Los villaverdistas, que se mostraban irridadados porque se hubiera llegado a las puertas de la solución, y otros elementos de la mayoría no afectos a Maura, juntábanse con algunos republicanos en el disgusto y la constatación de la resistencia de la reunión de los jefes del Gobierno y de las minorías. Y éste sí que era un espectáculo curioso, porque, tal vez sin darse cuenta, estos señores interesados ponían de relieve aspiraciones ocultas y macas de su ambición política.

Los desamparados estimaban que el pleito planteado no podía tener salida más decorosa para las oposiciones.

Si la fórmula prospera, ¿qué se logra con ella? Que triunfe, primeramente, el criterio mantenido por las minorías, conforme al espíritu y letra de la Constitución de que la justicia es la única que debe prevalecer en el debate al diputado cuya delincuencia se supone, y, por tanto, el Supremo es quien, no sólo debe a la postre juzgarle, sino quien puede pedir a las Cortes los correspondientes suplicatorios.

Segundo, que desaparezcán del Orden del día, desde el momento que el acuerdo entre el Gobierno y minorías sea firme, los suplicatorios todos que en aquél aparecen.

Tercero, que el espíritu y orientación de tal acuerdo cristalicen en una ley, por todos examinada y convenientemente debatida.

Si la fórmula prospera, ¿qué se logra con ella? Que triunfe, primeramente, el criterio mantenido por las minorías, conforme al espíritu y letra de la Constitución de que la justicia es la única que debe prevalecer en el debate al diputado cuya delincuencia se supone, y, por tanto, el Supremo es quien, no sólo debe a la postre juzgarle, sino quien puede pedir a las Cortes los correspondientes suplicatorios.

Segundo, que desaparezcán del Orden del día, desde el momento que el acuerdo entre el Gobierno y minorías sea firme, los suplicatorios todos que en aquél aparecen.

Tercero, que el espíritu y orientación de tal acuerdo cristalicen en una ley, por todos examinada y convenientemente debatida.

Si la fórmula prospera, ¿qué se logra con ella? Que triunfe, primeramente, el criterio mantenido por las minorías, conforme al espíritu y letra de la Constitución de que la justicia es la única que debe prevalecer en el debate al diputado cuya delincuencia se supone, y, por tanto, el Supremo es quien, no sólo debe a la postre juzgarle, sino quien puede pedir a las Cortes los correspondientes suplicatorios.

Segundo, que desaparezcán del Orden del día, desde el momento que el acuerdo entre el Gobierno y minorías sea firme, los suplicatorios todos que en aquél aparecen.

Tercero, que el espíritu y orientación de tal acuerdo cristalicen en una ley, por todos examinada y convenientemente debatida.

Si la fórmula prospera, ¿qué se logra con ella? Que triunfe, primeramente, el criterio mantenido por las minorías, conforme al espíritu y letra de la Constitución de que la justicia es la única que debe prevalecer en el debate al diputado cuya delincuencia se supone, y, por tanto, el Supremo es quien, no sólo debe a la postre juzgarle, sino quien puede pedir a las Cortes los correspondientes suplicatorios.

Segundo, que desaparezcán del Orden del día, desde el momento que el acuerdo entre el Gobierno y minorías sea firme, los suplicatorios todos que en aquél aparecen.

Tercero, que el espíritu y orientación de tal acuerdo cristalicen en una ley, por todos examinada y convenientemente debatida.

Si la fórmula prospera, ¿qué se logra con ella? Que triunfe, primeramente, el criterio mantenido por las minorías, conforme al espíritu y letra de la Constitución de que la justicia es la única que debe prevalecer en el debate al diputado cuya delincuencia se supone, y, por tanto, el Supremo es quien, no sólo debe a la postre juzgarle, sino quien puede pedir a las Cortes los correspondientes suplicatorios.

Segundo, que desaparezcán del Orden del día, desde el momento que el acuerdo entre el Gobierno y minorías sea firme, los suplicatorios todos que en aquél aparecen.

Tercero, que el espíritu y orientación de tal acuerdo cristalicen en una ley, por todos examinada y convenientemente debatida.

Si la fórmula prospera, ¿qué se logra con ella? Que triunfe, primeramente, el criterio mantenido por las minorías, conforme al espíritu y letra de la Constitución de que la justicia es la única que debe prevalecer en el debate al diputado cuya delincuencia se supone, y, por tanto, el Supremo es quien, no sólo debe a la postre juzgarle, sino quien puede pedir a las Cortes los correspondientes suplicatorios.

Segundo, que desaparezcán del Orden del día, desde el momento que el acuerdo entre el Gobierno y minorías sea firme, los suplicatorios todos que en aquél aparecen.

Tercero, que el espíritu y orientación de tal acuerdo cristalicen en una ley, por todos examinada y convenientemente debatida.

Si la fórmula prospera, ¿qué se logra con ella? Que triunfe, primeramente, el criterio mantenido por las minorías, conforme al espíritu y letra de la Constitución de que la justicia es la única que debe prevalecer en el debate al diputado cuya delincuencia se supone, y, por tanto, el Supremo es quien, no sólo debe a la postre juzgarle, sino quien puede pedir a las Cortes los correspondientes suplicatorios.

Segundo, que desaparezcán del Orden del día, desde el momento que el acuerdo entre el Gobierno y minorías sea firme, los suplicatorios todos que en aquél aparecen.

Tercero, que el espíritu y orientación de tal acuerdo cristalicen en una ley, por todos examinada y convenientemente debatida.

to de aquélla, que ya tenía redactado, con los jefes de las minorías, los cuales habían sido citados de nuevo en el despacho del presidente de la Cámara.

Hubo que esperar, para que la entrevista comenzase, la llegada de los Sres. Azcarate y Muro, que en aquel momento asistían a la reunión de la minoría republicana, y esto hizo que se retrasara bastante la celebración de aquélla.

Se aceptó la fórmula con todo consentimiento, y después de variarse algunas palabras y de suprimirse totalmente un párrafo a instancias de las minorías, quedó por fin aceptada por todos.

Se acordó, sin debate, las prórogas de la sesión a sesiones extraordinarias que la presidencia proponga para asegurar la aprobación de dicha ley en tiempo hábil.

Salvo el derecho de cada interesado para permanecer ante la jurisdicción competente al promulgar la nueva ley, ésta ordenará que los procesos contra los suplicatorios sean inmediatamente remitidos al Tribunal 6.º del Consejo Supremo, respectivamente.

Desde hoy hasta la promulgación de la ley 6.ª de 1.º de Enero de 1905, si para entonces ésta no estuviese promulgada, quedará interrumpido el cómputo de todo plazo que se refiera al curso y despacho de suplicatorios, ahora pendientes en el Congreso, manteniéndose el *status quo* en cada cual de estos asuntos durante el dicho intervalo.

Transcurrido el plazo que señala el párrafo anterior, se reanudarán el curso de los suplicatorios, hoy pendientes, según su actual estado, con resolución del Congreso sobre ellos, con estricta sujeción al reglamento y al acuerdo a él incorporado en 12 de Julio.

Respecto de los suplicatorios que entren en el Congreso durante el plazo que señala el párrafo tercero, también se considerará interrumpido el lapso de tiempo.

Cerca de las nueve comenzaba a discutirse la fórmula en el salón de sesiones, siendo también aprobada.

OTRA VEZ EN SESIÓN
FINAL DE LA JORNADA

A las nueve de la noche de ayer se reanuda la sesión suspendida por la mañana, presidiendo el Sr. Romero Robledo.

En el banco azul los Sres. Maura, Rodríguez San Pedro, Sánchez de Toca, Sánchez Guerra, Linares, Domínguez Pascual y Ferrández. La animación es grande en la Cámara.

DISCURSO DE ROMERO
Se da lectura a la fórmula de arreglo entre el Gobierno y las minorías, que en otro lugar publicamos.

El Sr. Soriano se levanta a protestar contra dicha fórmula, manifestando que no por afán levantisco ni de secta, sino en honor y en defensa de los prestigios y de la dignidad del Parlamento. (Murmuros.)

Felicitó—exclamó—al Sr. Maura, que ha obtenido sin igual triunfo, y lo felicitó al Porfirio Maura, dictador de la fórmula, que ha roto, con la fórmula convenida, las prácticas parlamentarias.

El señor Presidente ruega al orador que se ceda a hablar del acuerdo y no se dirija contra la insistencia al Sr. Maura.

El Sr. Soriano prosigue diciendo que este debate se inició por cuestión de honor y no por cuestión de fórmula. (Murmuros de aprobación.)

Hace historia de la cuestión, y dice que lo que se ha hecho entre oposiciones y Gobierno no es una fórmula, es una inteligencia, un pacto, como vulgarmente se dice.

Estamos siendo sus cómplices; mañana nos quitará el Jurado y lo aguantaremos.

La Constitución dice lo contrario que lo que afirmas.

¿Qué autoridad y prestigio tiene esto, cuando, en los delitos políticos, todo lo que ha de pensarse es moral?

El Sr. Romero Robledo: S. S. está desentendiendo una ley que ha de traer el Gobierno.

El Sr. Soriano: Protesto por si se llega a traer.

Muchos senadores y diputados son magistrados, y ¿cómo van a juzgar los mismos que pueden ser juzgados mañana o pasado? Yo hago estas protestas para salvar mi conciencia y mi dignidad de político.

Deseo una idea, unas notas que me puedan servir para formar juicio de lo que va a ser esta ley.

El Sr. Maura: El Sr. Soriano puede dormir tranquilo; éste no es un Gobierno liberticida.

El Sr. Soriano: Yo siempre duermo tranquilo.

El Sr. Maura: No tenga preocupaciones S. S. El Sr. Soriano: No tengo más preocupación que S.

El Sr. Maura: Lo siento.

El Sr. Romero Robledo dice que la omisión de la indiscutible soberanía del Congreso, no será mermada; en ella no influirán para nada ni el Tribunal Supremo, ni la Audiencia, ni nadie. Y en consecuencia, si se trata de cosas que ha aludido S. S., no pase cuidado alguno.

El Sr. Soriano: Continúa sin convencerme sus señorías.

Afirma que llevar al conocimiento de los Tribunales de justicia las cuestiones políticas, es un grave daño para los que tengan que esperar un fallo de antemano influido por el Gobierno.

El Sr. Burell desea que se aclare una duda. Dice: O no está bien explicado en la Constitución, que yo creo que sí, o no tiene razón el Sr. Maura. A esta fórmula han asistido todas las minorías de la Cámara, también asistió a la otra fórmula, y ya se ha demostrado que aquélla fué defectuosa.

Pide que nuevamente se dé lectura a la fórmula, como así se hace.

Esto—dice—vulnera la Constitución, y una fórmula no puede echar abajo la ley fundamental del Reino. Esa fórmula dice que sólo el Tribunal Supremo podrá procesar a los diputados y senadores, y por lo que conlleva, también el Tribunal Supremo de Guerra y Marina va a ser autoridad para juzgarlos.

El Sr. Maura contesta al orador y dice que, en efecto, el Tribunal Supremo conoce de todos los procesos, según la ley; pero como hay diputados y senadores militares, y éstos tienen su especial jurisdicción, por eso en la fórmula se consignó que entenderá uno u otro alto Tribunal, según sean 6.º o 7.º militares.

Trasponiendo esta fórmula a la fórmula del Sr. Lerroux que con su discurso de ayer mañana recogiendo el cable que tendiera el señor Maura, dió pie a que aquélla se iniciara y redactase.

El Sr. Burell, aunque no pertenece a las minorías, concurrió también y mostró su disconformidad.

LA FORMULA
Aprobada ayer en el Consejo de ministros la fórmula de arreglo que el Sr. Maura había convenido con las minorías, y después de darla también su aprobación los ministros de la Comisión de suplicatorios señores Dato, García Alila, Besada y marqués del Vadillo, fué el jefe del Gobierno a consultar el texto.

A propuesta del señor Presidente el Congreso aprueba la fórmula acordada, y se levanta la sesión, acordando antes que la próxima se celebre el jueves, para que descansan los señores diputados.

LOS CANTEROS EN HUELGA
Por un accidente del trabajo

Ha estallado en Madrid una huelga en la cual no se reclama por otros ni aumento de sueldo, ni disminución de las horas de la jornada, ni otra mejora en las condiciones de trabajo, sino la observancia absoluta y terminante de lo que preceptúa la ley de accidentes.

He aquí la causa del conflicto existente entre patronos y obreros canteros, que refiérase por la importancia que tiene y por no prodigarse mucho este motivo de huelga.

En el pasado mes de Abril, el paño cantero Leandro Varela, que se hallaba trabajando en la obra del núm. 49 del paseo de la Castellana, al transportar una piedra que requería para su manejo doble esfuerzo muscular, se cayó de bruces, tuvo la desgracia de que se le cayera encima, resultando imposibilitado para el trabajo.

El patrono de la obra, Manuel Sánchez, le facilitó inmediatamente, no la asistencia facultativa de un médico, sino la de un curandero. Como esto no le producía beneficio al trabajador, al día siguiente, al Instituto del doctor Rubio, del cual fué a parar a la clínica del doctor Decret, pero como la asistencia de este último resultaba muy cara, el patrono decidió que asistiera a Varela su médico, el doctor D. Juan Aguado, quien después de atenderle varios días, le dió de alta en el Hospital de San Carlos, donde se hallaba completamente curado y en condiciones de reanudar sus faenas anteriores.

Pero es el caso, que esa declaración del doctor Aguado no se avenía con el estado fisiológico del cantero Varela. Tan distante se hallaba éste de encontrarse curado, que al día siguiente fué a parar a la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, en donde le aplicaron 82 botones de fuego, manifestando los médicos de la Beneficencia que no se encontraba en condiciones de trabajar.

A partir de la declaración de su médico, el patrono Manuel Sánchez aseguró a satisfacer los gastos de asistencia a Varela, al cual lo había pasado además la mitad de su jornal de 3 pesetas 25 céntimos.

El obrero Varela reclamó, apoyándole la Sociedad de Canteros; pero todo en vano; y en vista de esto la Sociedad recurrió al Gobierno civil para que dictaminase al Negociado de accidentes del trabajo, y declarara si estaba o no en condiciones de trabajar. Para dicho dictamen necesitábanse los informes de los dos médicos.

El doctor Decret lo dió, manifestando que Varela sufre una rotura fibrilar muscular de la parte anterior, ascendente de los músculos trapecio y dorsal largo izquierdo con mielitis consecutiva, presentando dolores a la ejecución de movimientos activos, que demuestran no hallarse curado aún y estar imposibilitado para ejercer su oficio durante algún tiempo.

Como el médico del patrono se resistía a dar su informe, los obreros amenazaron al expresado patrono con declararse en huelga, y sólo así pudo lograrse ante el perjuicio que podían acarrear.

El doctor Aguado declara bajo su firma que Varela padece de una mielitis reciente localizada en la región suboccipital izquierda, y que se encuentra en condiciones de trabajar.

En vista de la discrepancia de los dos informes Decret y Aguado, el gobernador civil remitió a la Academia de Medicina ambos informes para que emitiera su dictamen y resolviera el conflicto.

Pero como la situación del obrero Varela es cada vez más crítica, los obreros apremiaron al patrono para que cumpliera con lo que dispone la ley de accidentes del trabajo y le facilitara recursos.

La política de Maura es reaccionaria y va ganando terreno.

Estamos siendo sus cómplices; mañana nos quitará el Jurado y lo aguantaremos.

La Constitución dice lo contrario que lo que afirmas.

¿Qué autoridad y prestigio tiene esto, cuando, en los delitos políticos, todo lo que ha de pensarse es moral?

El Sr. Romero Robledo: S. S. está desentendiendo una ley que ha de traer el Gobierno.

El Sr. Soriano: Protesto por si se llega a traer.

Muchos senadores y diputados son magistrados, y ¿cómo van a juzgar los mismos que pueden ser juzgados mañana o pasado? Yo hago estas protestas para salvar mi conciencia y mi dignidad de político.

Deseo una idea, unas notas que me puedan servir para formar juicio de lo que va a ser esta ley.

El Sr. Maura: El Sr. Soriano puede dormir tranquilo; éste no es un Gobierno liberticida.

El Sr. Soriano: Yo siempre duermo tranquilo.

El Sr. Maura: No tenga preocupaciones S. S. El Sr. Soriano: No tengo más preocupación que S.

El Sr. Maura: Lo siento.

El Sr. Romero Robledo dice que la omisión de la indiscutible soberanía del Congreso, no será mermada; en ella no influirán para nada ni el Tribunal Supremo, ni la Audiencia, ni nadie. Y en consecuencia, si se trata de cosas que ha aludido S. S., no pase cuidado alguno.

INGLESES, RUSOS Y JAPONESES

EL INCIDENTE DE HULL Otra versión del mismo. Prensa para todos los gustos

—Londres 31. Desde San Petersburgo comunican al *The Daily Express* una nueva versión del incidente de Hull.

Dicen que un torpedero ruso atacó a un transporte de la misma nacionalidad creyendo que era japonés, y entonces los buques de la escuadra dispararon contra él.

La prensa en general se muestra satisfecha por el giro dado al incidente. Solamente *The Standard* sigue su violenta campaña, afirmando que Inglaterra debía mostrarse más exigente.—Dabor.

Preparativos en Inglaterra
—Londres 31. A pesar de las seguridades que existen de que el conflicto se solucionará satisfactoriamente, se da gran impulso a los trabajos marítimos para reunir lo antes posible a la escuadra de los mares británicos.—Dabor.

Los pescadores de Hull encubridores
—Paris 31. *La Petit Journal* dice que los tripulantes de un barco dinamargués afirman haber visto embarcar en algunos barcos pesqueros de los mares de Hull a muchos japoneses y explosivos.—Clement.

El consúl de Rusia. Reserva obstinada
—Vigo 31. El consúl general de Rusia en esta población guarda la más obstinada reserva respecto a cuándo y cómo empezarán las negociaciones de la Comisión mixta que ha de solucionar el incidente.

Fundamenta su actitud en los entorpecimientos a que podrían dar lugar sus declaraciones.

Afirma únicamente que se solucionará antes de cuarenta y ocho horas, y en su consecuencia, la escuadra del Báltico continuará su viaje al Extremo Oriente.—Gómez.

El Tribunal permanente de La Haya
—Paris 1.º Según telegrafían de La Haya no tiene visos de verdad la noticia publicada por algunos periódicos respecto a que la Comisión nombrada para hacer la información relativa al incidente anglo-ruso, piense celebrar sus sesiones en La Haya. Tampoco es cierto que la Comisión de referencia será nombrada por el Tribunal permanente que actúa en la capital de Holanda, el cual hasta ahora no ha recibido comunicación alguna referente al asunto.—Keller.

Más barcos. Telegrafando constantemente
—Villagarcía 31. Circula el rumor de que llegarán hasta 20 buques de guerra ingleses, y que permanecerán en estas aguas mientras no termine la conferencia que se celebra actualmente con el Gobierno francés, y en la cual se trata del conflicto anglo-ruso.

Se supone que la estancia de esos buques aquí tiene por único objeto ejercer una vigilancia ostensible sobre los barcos rusos.

Según cruzándose despachos entre el comandante de la escuadrilla británica y su Gobierno, y se asegura que aquél ha informado detenidamente sobre la estancia y condiciones de los buques.—Gascón.

LA ESCUADRA DEL BALTIKO

SE RUEGA AL PUBLICO
visite nuestras sucursales para examinar los bordados
de todos estilos: encajes, reales, punto valencia, etc.,
ejecutados con la máquina
DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL
la misma que se emplea universalmente
para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir
y otras similares
Máquinas para toda industria en que se emplea la costura

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á Pesetas 2,50 semanales

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO, QUE SE DA GRATIS

Servicios de la Compañía Transatlántica

Línea de Cuba y Méjico.—El día 18 de Octubre saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor *Alfonso XIII*, directamente para Habana Veracruz. Admite pasaje y carga para Costa Rica y Pacífico con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico.—El día 26 de Octubre saldrá de Barcelona el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor *Antonio López*, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia.—El día 11 de Octubre saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor *Manuel Calvo*, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata con transbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Coro, Caripapo, Trinidad, Guanta y Cumaná, con transbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.—El día 8 de Octubre saldrá de Barcelona habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor *L. de Luzón*, directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—El día 3 de Octubre saldrá de Barcelona, el 4 de Valencia, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor *León XIII*, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Gambia.—El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz el vapor *M. L. Villaverde*, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz lunes, miércoles y viernes. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Sociedad Española de Construcciones metálicas
Talleres de Madrid (Glorieta del Puente Toledo) y en Bilbao, Gijón, Linares y Huesca. Construcción de armaduras, columnas, vigas, armadas, puentes, grúas, depósitos de chapas y trabajos similares.—Fundición de toda clase de piezas.—Ajuste y reparación de maquinaria. Depósito de metales.—Estados, proyectos y consultas.—La correspondencia y pedidos al Sr. Administrador de los Talleres.

Antigua Agencia Storr. REINA, 45

IMPOTENCIA

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA
LÍNEA REGULAR DE VAPORES
Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.
Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.
Tres salidas semanales de todos los puertos comprendidos entre Bilbao y Sevilla.
Servicio mensual con Bayona y Burdeos.
Se admiten carga á flete corrido para Rotterdam, puertos del Norte de Francia.
Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

Pastillas BONALD

Cloro-horo-sódicas con cocaína.
De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, resaca, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulación, afección producida por causas periféricas, fétidas del aliento, etc. Las PASTILLAS BONALD, premiadadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliherbolaria de BONAALD.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético. Cauteros bronco-neumónicos, laríngeo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc. Precio del frasco 5 pesetas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Tiofocin cinamo-vanadito fosfo-glicérico)
Combate las enfermedades del pecho.
Tuberculosis pulmonar, catarrhos bronco-neumónicos, laríngeo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc. Precio del frasco 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Niñez 17, Arce (antes Góngora), 17, Madrid. En Barcelona, Giguas 5.

ANTIGUA FARMACIA del Dr. GARRIDO

Al alcance de todos está que esta Farmacia no tiene competencia en recetas, dada la pureza de sus componentes y esmerada manipulación, nadie se aproxima á lo reducido de nuestros precios, y en cuanto á los de los específicos, lo mismo nacional que extranjero, véanse algunos: Agua de Caralita, 0,50; id. de Locos, 0,25; id. de Mondariz, 0,70; id. de Burlada, 0,70; id. de Verín, 0,85; id. de Insalut, 0,30; id. de Cestona, 1,00; id. de Villaza, 0,30; id. de Marmolejo, 0,35 (devolviendo el casco); Kola Astier, 4,10; Arbol Astier, 4,25; Emulsión Scott, 4 y 2,40; Sonatosa, 6,50; 3,40 y 1,30; Solución Eutimica, 2,50; Solución Coiro, 2,40; Licor de breu, 0,50; 0,25; Polibromuro Iryón, 6; Valerianato Pielot, 6; Sedlitz Chantreau, 2,50; Carina Valdés García, 3,50 y así todos los demás.

LUNA, 6. Teléfono 111

AVISO

A fin de corresponder á la confianza que el público ha dispensado á la Unión, la Dirección ha determinado verificar el primer sorteo sin aguardar á la fecha prefijada, y al efecto acuerda verificarse el día 21 de Enero del próximo año, el sorteo al que le corresponde una póliza de 200 pesetas, valor nominal con opción á diez premios de 1.000 pesetas, y 30 de 500, las cuales gozan de diez sorteos hasta su amortización total. Los pedidos de pólizas se sirven remitiendo para cada ejemplar una peseta para su franquicia y remesa. Sólo se admite el pago en sellos de las localidades que no tienen Giro Muiro.

Se admiten Abonos en todas las poblaciones donde no tengamos Agentes, con buena comisión. Dirigirse á la Unión, Aparado núm. 363.—Barcelona.

Materiales de construcción

Piedra caliza blanca y jaspeada mármol de las canteras de la Compañía Vasco-Castellana en Burgos. De excelente calidad para sillares, sillares y ornamentación en edificios monumentales ó de lujo y para pavimentos. Mampostería, balasto y cotes de superior calidad, más baratos que todas las similares, con certificados de los laboratorios oficiales de la Escuela de Ingenieros de Caminos y del Central de Ingenieros del Ejército. Estos materiales se venden en grandes y pequeños puentes y edificios públicos y privados. Dirigirse á las Oficinas de la Compañía, en Burgos, Bilbao y Madrid.

EL DIVORCIO EN ESPAÑA

Revisión de todas las opiniones expuestas en el DIARIO UNIVERSAL, con las conclusiones hechas por *Colombini*. Dos pesetas ejemplar.

Para los lectores y suscriptores de este periódico se hace el 50 por 100 de descuento y solo cuesta una peseta en nuestra Administración.

INTERESA SABER

que la casa *Edouardo Díaz Herrera*, es la más surtida en purpurinas de todos colores y de todas las formas. Especialidad en casacas para decorar muebles. Único depositario en España de O. y Plata. 21, 23, 25, 27, 29, 31, 33, 35, 37, 39, 41, 43, 45, 47, 49, 51, 53, 55, 57, 59, 61, 63, 65, 67, 69, 71, 73, 75, 77, 79, 81, 83, 85, 87, 89, 91, 93, 95, 97, 99, 101, 103, 105, 107, 109, 111, 113, 115, 117, 119, 121, 123, 125, 127, 129, 131, 133, 135, 137, 139, 141, 143, 145, 147, 149, 151, 153, 155, 157, 159, 161, 163, 165, 167, 169, 171, 173, 175, 177, 179, 181, 183, 185, 187, 189, 191, 193, 195, 197, 199, 201, 203, 205, 207, 209, 211, 213, 215, 217, 219, 221, 223, 225, 227, 229, 231, 233, 235, 237, 239, 241, 243, 245, 247, 249, 251, 253, 255, 257, 259, 261, 263, 265, 267, 269, 271, 273, 275, 277, 279, 281, 283, 285, 287, 289, 291, 293, 295, 297, 299, 301, 303, 305, 307, 309, 311, 313, 315, 317, 319, 321, 323, 325, 327, 329, 331, 333, 335, 337, 339, 341, 343, 345, 347, 349, 351, 353, 355, 357, 359, 361, 363, 365, 367, 369, 371, 373, 375, 377, 379, 381, 383, 385, 387, 389, 391, 393, 395, 397, 399, 401, 403, 405, 407, 409, 411, 413, 415, 417, 419, 421, 423, 425, 427, 429, 431, 433, 435, 437, 439, 441, 443, 445, 447, 449, 451, 453, 455, 457, 459, 461, 463, 465, 467, 469, 471, 473, 475, 477, 479, 481, 483, 485, 487, 489, 491, 493, 495, 497, 499, 501, 503, 505, 507, 509, 511, 513, 515, 517, 519, 521, 523, 525, 527, 529, 531, 533, 535, 537, 539, 541, 543, 545, 547, 549, 551, 553, 555, 557, 559, 561, 563, 565, 567, 569, 571, 573, 575, 577, 579, 581, 583, 585, 587, 589, 591, 593, 595, 597, 599, 601, 603, 605, 607, 609, 611, 613, 615, 617, 619, 621, 623, 625, 627, 629, 631, 633, 635, 637, 639, 641, 643, 645, 647, 649, 651, 653, 655, 657, 659, 661, 663, 665, 667, 669, 671, 673, 675, 677, 679, 681, 683, 685, 687, 689, 691, 693, 695, 697, 699, 701, 703, 705, 707, 709, 711, 713, 715, 717, 719, 721, 723, 725, 727, 729, 731, 733, 735, 737, 739, 741, 743, 745, 747, 749, 751, 753, 755, 757, 759, 761, 763, 765, 767, 769, 771, 773, 775, 777, 779, 781, 783, 785, 787, 789, 791, 793, 795, 797, 799, 801, 803, 805, 807, 809, 811, 813, 815, 817, 819, 821, 823, 825, 827, 829, 831, 833, 835, 837, 839, 841, 843, 845, 847, 849, 851, 853, 855, 857, 859, 861, 863, 865, 867, 869, 871, 873, 875, 877, 879, 881, 883, 885, 887, 889, 891, 893, 895, 897, 899, 901, 903, 905, 907, 909, 911, 913, 915, 917, 919, 921, 923, 925, 927, 929, 931, 933, 935, 937, 939, 941, 943, 945, 947, 949, 951, 953, 955, 957, 959, 961, 963, 965, 967, 969, 971, 973, 975, 977, 979, 981, 983, 985, 987, 989, 991, 993, 995, 997, 999, 1001, 1003, 1005, 1007, 1009, 1011, 1013, 1015, 1017, 1019, 1021, 1023, 1025, 1027, 1029, 1031, 1033, 1035, 1037, 1039, 1041, 1043, 1045, 1047, 1049, 1051, 1053, 1055, 1057, 1059, 1061, 1063, 1065, 1067, 1069, 1071, 1073, 1075, 1077, 1079, 1081, 1083, 1085, 1087, 1089, 1091, 1093, 1095, 1097, 1099, 1101, 1103, 1105, 1107, 1109, 1111, 1113, 1115, 1117, 1119, 1121, 1123, 1125, 1127, 1129, 1131, 1133, 1135, 1137, 1139, 1141, 1143, 1145, 1147, 1149, 1151, 1153, 1155, 1157, 1159, 1161, 1163, 1165, 1167, 1169, 1171, 1173, 1175, 1177, 1179, 1181, 1183, 1185, 1187, 1189, 1191, 1193, 1195, 1197, 1199, 1201, 1203, 1205, 1207, 1209, 1211, 1213, 1215, 1217, 1219, 1221, 1223, 1225, 1227, 1229, 1231, 1233, 1235, 1237, 1239, 1241, 1243, 1245, 1247, 1249, 1251, 1253, 1255, 1257, 1259, 1261, 1263, 1265, 1267, 1269, 1271, 1273, 1275, 1277, 1279, 1281, 1283, 1285, 1287, 1289, 1291, 1293, 1295, 1297, 1299, 1301, 1303, 1305, 1307, 1309, 1311, 1313, 1315, 1317, 1319, 1321, 1323, 1325, 1327, 1329, 1331, 1333, 1335, 1337, 1339, 1341, 1343, 1345, 1347, 1349, 1351, 1353, 1355, 1357, 1359, 1361, 1363, 1365, 1367, 1369, 1371, 1373, 1375, 1377, 1379, 1381, 1383, 1385, 1387, 1389, 1391, 1393, 1395, 1397, 1399, 1401, 1403, 1405, 1407, 1409, 1411, 1413, 1415, 1417, 1419, 1421, 1423, 1425, 1427, 1429, 1431, 1433, 1435, 1437, 1439, 1441, 1443, 1445, 1447, 1449, 1451, 1453, 1455, 1457, 1459, 1461, 1463, 1465, 1467, 1469, 1471, 1473, 1475, 1477, 1479, 1481, 1483, 1485, 1487, 1489, 1491, 1493, 1495, 1497, 1499, 1501, 1503, 1505, 1507, 1509, 1511, 1513, 1515, 1517, 1519, 1521, 1523, 1525, 1527, 1529, 1531, 1533, 1535, 1537, 1539, 1541, 1543, 1545, 1547, 1549, 1551, 1553, 1555, 1557, 1559, 1561, 1563, 1565, 1567, 1569, 1571, 1573, 1575, 1577, 1579, 1581, 1583, 1585, 1587, 1589, 1591, 1593, 1595, 1597, 1599, 1601, 1603, 1605, 1607, 1609, 1611, 1613, 1615, 1617, 1619, 1621, 1623, 1625, 1627, 1629, 1631, 1633, 1635, 1637, 1639, 1641, 1643, 1645, 1647, 1649, 1651, 1653, 1655, 1657, 1659, 1661, 1663, 1665, 1667, 1669, 1671, 1673, 1675, 1677, 1679, 1681, 1683, 1685, 1687, 1689, 1691, 1693, 1695, 1697, 1699, 1701, 1703, 1705, 1707, 1709, 1711, 1713, 1715, 1717, 1719, 1721, 1723, 1725, 1727, 1729, 1731, 1733, 1735, 1737, 1739, 1741, 1743, 1745, 1747, 1749, 1751, 1753, 1755, 1757, 1759, 1761, 1763, 1765, 1767, 1769, 1771, 1773, 1775, 1777, 1779, 1781, 1783, 1785, 1787, 1789, 1791, 1793, 1795, 1797, 1799, 1801, 1803, 1805, 1807, 1809, 1811, 1813, 1815, 1817, 1819, 1821, 1823, 1825, 1827, 1829, 1831, 1833, 1835, 1837, 1839, 1841, 1843, 1845, 1847, 1849, 1851, 1853, 1855, 1857, 1859, 1861, 1863, 1865, 1867, 1869, 1871, 1873, 1875, 1877, 1879, 1881, 1883, 1885, 1887, 1889, 1891, 1893, 1895, 1897, 1899, 1901, 1903, 1905, 1907, 1909, 1911, 1913, 1915, 1917, 1919, 1921, 1923, 1925, 1927, 1929, 1931, 1933, 1935, 1937, 1939, 1941, 1943, 1945, 1947, 1949, 1951, 1953, 1955, 1957, 1959, 1961, 1963, 1965, 1967, 1969, 1971, 1973, 1975, 1977, 1979, 1981, 1983, 1985, 1987, 1989, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999, 2001, 2003, 2005, 2007, 2009, 2011, 2013, 2015, 2017, 2019, 2021, 2023, 2025, 2027, 2029, 2031, 2033, 2035, 2037, 2039, 2041, 2043, 2045, 2047, 2049, 2051, 2053, 2055, 2057, 2059, 2061, 2063, 2065, 2067, 2069, 2071, 2073, 2075, 2077, 2079, 2081, 2083, 2085, 2087, 2089, 2091, 2093, 2095, 2097, 2099, 2101, 2103, 2105, 2107, 2109, 2111, 2113, 2115, 2117, 2119, 2121, 2123, 2125, 2127, 2129, 2131, 2133, 2135, 2137, 2139, 2141, 2143, 2145, 2147, 2149, 2151, 2153, 2155, 2157, 2159, 2161, 2163, 2165, 2167, 2169, 2171, 2173, 2175, 2177, 2179, 2181, 2183, 2185, 2187, 2189, 2191, 2193, 2195, 2197, 2199, 2201, 2203, 2205, 2207, 2209, 2211, 2213, 2215, 2217, 2219, 2221, 2223, 2225, 2227, 2229, 2231, 2233, 2235, 2237, 2239, 2241, 2243, 2245, 2247, 2249, 2251, 2253, 2255, 2257, 2259, 2261, 2263, 2265, 2267, 2269, 2271, 2273, 2275, 2277, 2279, 2281, 2283, 2285, 2287, 2289, 2291, 2293, 2295, 2297, 2299, 2301, 2303, 2305, 2307, 2309, 2311, 2313, 2315, 2317, 2319, 2321, 2323, 2325, 2327, 2329, 2331, 2333, 2335, 2337, 2339, 2341, 2343, 2345, 2347, 2349, 2351, 2353, 2355, 2357, 2359, 2361, 2363, 2365, 2367, 2369, 2371, 2373, 2375, 2377, 2379, 2381, 2383, 2385, 2387, 2389, 2391, 2393, 2395, 2397, 2399, 2401, 2403, 2405, 2407, 2409, 2411, 2413, 2415, 2417, 2419, 2421, 2423, 2425, 2427, 2429, 2431, 2433, 2435, 2437, 2439, 2441, 2443, 2445, 2447, 2449, 2451, 2453, 2455, 2457, 2459, 2461, 2463, 2465, 2467, 2469, 2471, 2473, 2475, 2477, 2479, 2481, 2483, 2485, 2487, 2489, 2491, 2493, 2495, 2497, 2499, 2501, 2503, 2505, 2507, 2509, 2511, 2513, 2515, 2517, 2519, 2521, 2523, 2525, 2527, 2529, 2531, 2533, 2535, 2537, 2539, 2541, 2543, 2545, 2547, 2549, 2551, 2553, 2555, 2557, 2559, 2561, 2563, 2565, 2567, 2569, 2571, 2573, 2575, 2577, 2579, 2581, 2583, 2585, 2587, 2589, 2591, 2593, 2595, 2597, 2599, 2601, 2603, 2605, 2607, 2609, 2611, 2613, 2615, 2617, 2619, 2621, 2623, 2625, 2627, 2629, 2631, 2633, 2635, 2637, 2639, 2641, 2643, 2645, 2647, 2649, 2651, 2653, 2655, 2657, 2659, 2661, 2663, 2665, 2667, 2669, 2671, 2673, 2675, 2677, 2679, 2681, 2683, 2685, 2687, 2689, 2691, 2693, 2695, 2697, 2699, 2701, 2703, 2705, 2707, 2709, 2711, 2713, 2715, 2717, 2719, 2721, 2723, 2725, 2727, 2729, 2731, 2733, 2735, 2737, 2739, 2741, 2743, 2745, 2747, 2749, 2751, 2753, 2755, 2757, 2759, 2761, 2763, 2765, 2767, 2769, 2771, 2773, 2775, 2777, 2779, 2781, 2783, 2785, 2787, 2789, 2791, 2793, 2795, 2797, 2799, 2801, 2803, 2805, 2807, 2809, 2811, 2813, 2815, 2817, 2819, 2821, 2823, 2825, 2827, 2829, 2831, 2833, 2835, 2837, 2839, 2841, 2843, 2845, 2847, 2849, 2851, 2853, 2855, 2857, 2859, 2861, 2863, 2865, 2867, 2869, 2871, 2873, 2875, 2877, 2879, 2881, 2883, 2885, 2887, 2889, 2891, 2893, 2895, 2897, 2899, 2901, 2903, 2905, 2907, 2909, 2911, 2913, 2915, 2917, 2919, 2921, 2923, 2925, 2927, 2929, 2931, 2933, 2935, 2937, 2939, 2941, 2943, 2945, 2947, 2949, 2951, 2953, 2955, 2957, 2959, 2961, 2963, 2965, 2967, 2969, 2971, 2973, 2975, 2977, 2979, 2981, 2983, 2985, 2987, 2989, 2991, 2993, 2995, 2997, 2999, 3001, 3003, 3005, 3007, 3009, 3011, 3013, 3015, 3017, 3019, 3021, 3023, 3025, 3027, 3029, 3031, 3033, 3035, 3037, 3039, 3041, 3043, 3045, 3047, 3049, 3051, 3053, 3055, 3057, 3059, 3061, 3063, 3065, 3067, 3069, 3071, 3073, 3075, 3077, 3079, 3081, 3083, 3085, 3087, 3089, 3091, 3093, 3095, 3097, 3099, 3101, 3103, 3105, 3107, 3109, 3111, 3113, 3115, 3117, 3119, 3121, 3123, 3125, 3127, 3129, 3131, 3133, 3135, 3137, 3139, 3141,